



MIGRACIÓN

RESUMEN
EJECUTIVO

Barreras y facilitadores de la integración de la población migrante y refugiada en Chile:

Nueva Evidencia a partir de la Encuesta Nacional de Migración 2022



Centro Conjunto de Datos
sobre el Desplazamiento Forzado



BANCO MUNDIAL
BIRF • AIF | GRUPO BANCO MUNDIAL



MIGRACIÓN



© 2021 Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/Banco Mundial
1818 H Street NW, Washington, DC 20433
Teléfono: 202-473-1000; sitio web: www.worldbank.org

Los resultados, interpretaciones y conclusiones expresadas en este reporte son, en su totalidad, de los autores y no deben ser atribuidas en forma alguna al Banco Mundial, a sus organizaciones afiliadas, a los miembros de su Directorio Ejecutivo ni a los países que representan. El Banco Mundial no garantiza la exactitud de la información incluida en este reporte. Por esta razón, no acepta responsabilidad alguna por cualquier consecuencia derivada del uso o interpretación de este documento.

Nada de lo establecido en el presente documento constituirá o se considerará una limitación o renuncia a los privilegios e inmunidades del Banco Mundial, los cuales quedan específicamente reservados en su totalidad.

Imagen de portada: © AdobeStock.

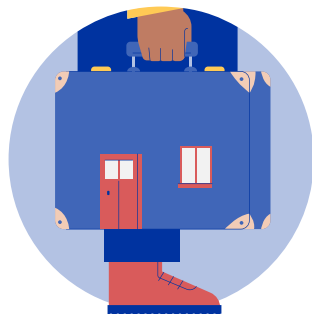
Agradecimientos

El presente informe fue realizado por el Banco Mundial bajo la dirección de Pilar Maisterra, directora subrogante de país para Chile; Virginia Brandon, representante residente en Chile; y Carlos Rodríguez Castelán, gerente de la Práctica Global de Pobreza y Equidad. El equipo a cargo de la preparación del informe fue integrado por Trinidad Saavedra (Economista, Práctica de Pobreza y Equidad del Banco Mundial) y José Ignacio Carrasco (Consultor, Práctica de Pobreza y Equidad del Banco Mundial).

El informe resume los hallazgos de seis notas temáticas producidas a partir de la nueva evidencia proporcionada por la Encuesta Nacional de Migración 2022 y otras fuentes de datos complementarias. La encuesta fue realizada por el Banco Mundial, el Servicio Nacional de Migraciones y el Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales. Agradecemos al Servicio Nacional de Migraciones, cuya colaboración fue fundamental para llevar a cabo la implementación de la encuesta; al Centro de Encuestas y Estudios Longitudinales de la Pontificia Universidad Católica de Chile, que fue la contraparte técnica encargada de la recolección de datos de la encuesta; y al Instituto Nacional de Estadísticas, que participó en la construcción de versiones preliminares del cuestionario de la encuesta. Los datos de la encuesta y otros documentos asociados se encuentran disponibles en el sitio web del Servicio Nacional de Migraciones (<https://serviciomigraciones.cl/estudios-migratorios/analisis-sermig/>).

Agradecemos también a Mónica Robayo (Economista Sénior, Práctica de Pobreza y Equidad del Banco Mundial), Mariana Felicio (Especialista Sénior de Desarrollo Social, Práctica de Sostenibilidad Social e Inclusión del Banco Mundial), Paula Rossiasco (Especialista Sénior de Desarrollo Social, Práctica de Sostenibilidad Social e Inclusión del Banco Mundial), Eliana Rueda (Consultora, Práctica de Sostenibilidad Social e Inclusión del Banco Mundial) y Jorge Vargas (Consultor, Práctica de Sostenibilidad Social e Inclusión del Banco Mundial), a la representación del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en Chile y al Departamento de Estudios del Servicio Nacional de Migraciones, quienes amablemente revisaron las notas temáticas que forman la base de este informe y proporcionaron valiosos comentarios y sugerencias.

La implementación de la encuesta y preparación de las notas temáticas fueron posibles gracias al soporte financiero del Centro Conjunto de Datos sobre Desplazamiento Forzado (Joint Data Center on Forced Displacement, JDC, por sus siglas en inglés), un fondo fiduciario coordinado conjuntamente por el Banco Mundial y el ACNUR. Agradecemos a Jeffrey Tanner (Economista Sénior, Práctica de Pobreza y Equidad del Banco Mundial y Banco Mundial-ACNUR Centro Conjunto de Datos sobre Desplazamiento Forzado), Carolina Mejía-Mantilla (Economista Sénior, Práctica de Pobreza y Equidad del Banco Mundial), María Dávalos (Economista Sénior, Práctica de Pobreza y Equidad del Banco Mundial), a la representación del ACNUR en Chile y a la representación del Banco Mundial en Chile por el apoyo proporcionado durante todo el proceso.



Introducción

En los últimos años, Chile ha experimentado una importante afluencia de migración internacional. Según las cifras más recientes del Servicio Nacional de Migrantes (SERMIG) y del Instituto Nacional de Estadística (INE), el país alberga alrededor de 1,5 millones de migrantes, que representan casi el 7,5 por ciento de la población total de Chile¹.

La inmigración venezolana explica una parte importante del aumento de la población migrante y refugiada en Chile. Del total de la población migrante contabilizada en 2021, el 30% (equivalente a unas 444.423 personas) proviene de Venezuela, siendo Chile el cuarto país de Latinoamérica con mayor número de migración venezolana. Además, un 16,6% del total de población nacida en el extranjero que reside en Chile proviene de Perú (equivalente a unas 246.508 personas); el 12,2% (180.272) de Haití; el 11,7% de Colombia (173.804) y el 8,9% de Bolivia (132.094) (SERMIG, 2022a, 2022b, 2022c, 2022d, 2022e). Estos cinco colectivos representan casi el 80% de la población extranjera en Chile.

De manera similar al resto de los países de la región, la movilidad internacional hacia Chile está caracterizada por movimientos mixtos de migrantes y refugiados. La migración hacia Chile combina migrantes voluntarios, refugiados, migrantes forzados y migrantes asimilables a forzados. La migración transfronteriza proveniente de Bolivia y Perú se asocia fuertemente a una dimensión económica y de reunificación familiar. Por otro lado, la migración venezolana reciente está constituida esencialmente por personas que han sido forzadas a emigrar por razones asociadas a la crisis social, política y económica de ese país y son sujetos de protección especial. Otros migrantes, especialmente los provenientes de Haití, también se han visto forzados a emigrar para poder sobrevivir ante situaciones de crisis económica, política y de seguridad ciudadana, lo cual los hace asimilables a migrantes forzados, soliciten o no refugio. La Encuesta Nacional de Migración 2022² da cuenta de diferencias en las respuestas de los distintos grupos migratorios en Chile que denotan la naturaleza voluntaria o forzada

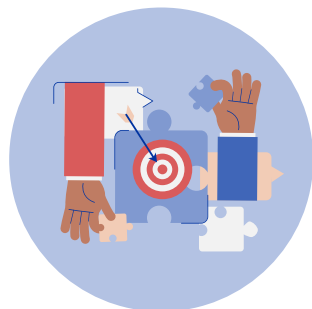
¹ Esta estimación corresponde al año 2021.



de los movimientos migratorios entre 2016 y 2020. Mientras que las personas migrantes de Venezuela reportan como principal razón para dejar su país de origen la crisis económica en el país de origen, las personas migrantes provenientes de Bolivia, Colombia, Haití y Perú reportan como principal razón la falta de oportunidades laborales. Además, el incremento del crimen, la violencia e inseguridad también aparecen entre las principales razones de migración de las poblaciones haitiana y venezolana.

Los ingresos de migrantes por pasos no habilitados aumentaron significativamente a partir del año 2020. Más aún, existe un número indeterminado de personas migrantes que han entrado por pasos no habilitados al país y que no forman parte de los registros oficiales. Los flujos migratorios a través de pasos no habilitados aumentaron significativamente entre 2020 y 2022, impulsados por el cierre de fronteras debido a la pandemia de COVID-19 y las restricciones migratorias para el ingreso regular. Datos de la Policía de Investigaciones (PDI) revelan que más de 100.000 personas habrían ingresado al país de manera irregular entre 2020 y el primer semestre de 2022. Se estima que las personas migrantes provenientes de Venezuela representan más del 70% de los migrantes que entraron por pasos no habilitados durante dicho periodo. Los registros de entradas irregulares de la PDI abarcan flagrancias, inspecciones o auto-denuncias de migrantes. Sin embargo, existe un número indeterminado de personas migrantes que no han realizado el proceso de autodenuncia ante la PDI, debido al riesgo de expulsión asociado. Esto permite contextualizar la urgencia de la movilidad internacional venezolana y otras poblaciones migrantes, y su carácter de movilidad forzada y necesidades de protección, que muchas veces les presiona a ingresar de manera irregular al país, especialmente desde la implementación de visas de turismo consulares para quienes provienen de Venezuela y Haití.

² La Encuesta Nacional de Migración 2022 fue realizada conjuntamente por el Banco Mundial, el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG) y el Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales, con el apoyo financiero del Centro Conjunto de Datos sobre desplazamiento Forzado (JDC, por sus siglas en inglés). La encuesta es representativa de la población extranjera residente en Chile de 18 años o más que ingresó al país entre 2016 y 2020. Además de ser representativa a nivel nacional, la encuesta es representativa a nivel de las 5 nacionalidades con mayor presencia en el país (Bolivia, Colombia, Haití, Perú y Venezuela) y un grupo adicional que reúne las nacionalidades restantes. El marco muestral de la encuesta corresponde al registro de migrantes del SERMIG con número telefónico disponible. Este registro incluye a la población extranjera con ánimo de residencia en Chile, es decir, todas las personas migrantes que hayan realizado algún trámite con el SERMIG, independientemente de la forma de llegada a Chile. El registro excluye a las personas migrantes que ingresaron de manera irregular al país y que no han intentado regularizar su situación.



Las personas migrantes y refugiadas en Chile tienen un gran potencial de contribuir de manera significativa al desarrollo del país.

Las personas migrantes en Chile son, en promedio, más jóvenes que los nacionales, la mayoría se encuentra en edad laboral productiva y tienen, en promedio, mayores niveles de educación que los nacionales. Además, en general, se observan altas tasas de participación laboral, ocupación y, en algunos casos, empleo asalariado entre la población migrante. Esto representa un aumento generalizado en la oferta laboral y potenciales ganancias económicas para el país. Un estudio reciente del Banco Mundial y (Banco Mundial-Holz, 2023) también muestra el impacto neto positivo de la migración en Chile en las arcas fiscales, al contribuir los migrantes con impuestos y demandar menores beneficios del Estado.

Sin embargo, a pesar de los altos niveles de participación laboral, ocupación y empleo asalariado entre la población migrante y refugiada, se constatan barreras de integración relacionadas a la informalidad laboral, al subempleo y la recepción de menores salarios.

La informalidad laboral aparece como un desafío de integración, en particular, en las regiones del norte del país que presentan un alto porcentaje de población migrante y que se han visto afectadas por un incremento de flujos migratorios irregulares en los últimos años. Además, existe una alta concentración de trabajadores migrantes en ocupaciones de baja productividad y las personas migrantes, en promedio, perciben menores ingresos en comparación a la población chilena ocupada, incluso al controlar por nivel de educación y experiencial laboral. Esto es problemático porque genera subutilización de la fuerza laboral con un concomitante desaprovechamiento productivo y contributivo, así como menores oportunidades de movilidad social ascendente entre trabajadores migrantes. El potencial de las personas migrantes y refugiadas se podría aprovechar mejor si pudieran poner en práctica sus conocimientos, competencias y experiencia en el mercado laboral formal.

Existen aspectos positivos en cuanto a la contribución de los inmigrantes al sistema de protección social y el acceso a las prestaciones sociales.

La baja tasa de dependencia demográfica entre la población migrante y refugiada, así como los altos niveles de ocupación y trabajo asalariado representan una contribución potencial al sistema de protección social, en particular a la sostenibilidad del sistema de pensiones del país. Según la Encuesta Nacional de Migraciones 2022, el porcentaje de trabajadores asalariados migrantes que cotizan en el sistema de previsión social tiende a ser alto, con un promedio del 92,4% y un rango entre 84,1% y el 95,1% entre los diferentes grupos migratorios. Además, 8 de cada 10 migrantes están inscritos en el Registro Social de Hogares, lo cual es fundamental para acceder a los beneficios sociales.



No obstante, el acceso al sistema de protección social de las personas migrantes y refugiadas se condiciona a la regularidad migratoria. La falta de regularidad migratoria dificulta la inclusión laboral y social de las personas migrantes y refugiadas. La obtención del Rol Único Tributario (RUT) es el primer paso hacia la integración, ya que permite que las personas migrantes puedan trabajar formalmente, cobrar cheques, realizar cotizaciones o pagos previsionales de salud y recibir transferencias sociales. El acceso a la regularidad migratoria y al sistema de protección social es aún más difícil para las personas migrantes que ingresan de manera irregular al país por pasos no habilitados. En general, estos migrantes corresponden a personas en necesidad de protección internacional y presentan en muchas ocasiones necesidades humanitarias de alojamiento, alimentación y salud de carácter urgente. Sin embargo, enfrentan varios desafíos para acceder a un estatus regular y programas de protección social, debido a la falta de documentación.

Las brechas en las tasas de pobreza y hacinamiento entre migrantes y nacionales persisten independientemente del tiempo de residencia de las personas migrantes en el país. A diferencia de las tasas de participación en la fuerza laboral y de empleo, las tasas de pobreza y hacinamiento son significativamente más altas entre la población migrante que entre los nacionales (17,0% versus 10,4%, CASEN 2020). Estas brechas se mantienen independientemente de si se trata de extranjeros llegados recientemente al país (5 o menos años de permanencia) o de extranjeros que llevan más tiempo en el país (más de 5 años de permanencia), lo que da cuenta de un potencial problema estructural de integración.

Las familias de las personas migrantes y refugiadas en el país de origen dependen en gran medida del dinero enviado desde Chile. A medida que ha aumentado la población extranjera en el país, también lo ha hecho el envío de remesas desde Chile. Se identifica un contexto de alta motivación por enviar remesas, debido a la alta dependencia económica de los familiares en el país de origen. Según datos de la Encuesta Nacional de Migraciones 2022, en promedio, alrededor de dos tercios (66,2%) de los migrantes en Chile reportaron tener familiares en su país de origen que dependen de ellos económicamente. Además, 8 de cada 10 migrantes reportaron haber enviado remesas en algún momento de su estadía, ya sea antes de la pandemia el COVID-19 y/o posteriormente, lo cual confirma el estrecho vínculo entre migración y remesas.



Sin embargo, las personas migrantes y refugiadas enfrentan una serie de desafíos a la hora de enviar dinero a sus países de origen. Los desafíos identificados se asocian a los altos costos de transacción del envío de remesas y al limitado acceso a cuentas bancarias que permiten hacer transferencias internacionales, lo cual reduce las opciones de envío de dinero que tienen los migrantes y obliga a aquellos más vulnerables a acudir a canales informales de envío. El costo promedio en Chile del envío de remesas en 2020 fue más del doble de la meta definida en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Además, solo 1 de cada 5 migrantes tiene acceso a una cuenta corriente.

Las percepciones y actitudes hacia los inmigrantes se deterioraron a partir del año 2021. En 2020, la población chilena mostraba, en promedio, actitudes más bien neutrales hacia la llegada de personas migrantes al país en comparación a la población local de otros países de la región. Sin embargo, las percepciones y actitudes hacia la migración se deterioraron en los últimos dos años. El aumento de los ingresos de migrantes por pasos no habilitados, debido al cierre de fronteras y a las restricciones migratorias para el ingreso regular, junto con una gestión limitada de la migración, ya sea por falta de recursos e infraestructura para atender y acoger a la población migrante en necesidad de protección internacional o por falta de mecanismos que permitan facilitar su proceso migratorio, han contribuido a que la migración sea percibida como un fenómeno masivo, descontrolado y negativo. Esto también coexiste con percepciones negativas en cuanto al costo de la inmigración para el Estado.

Las personas migrantes y refugiadas en Chile reportan haber sufrido discriminación, siendo las relaciones de amistad o confianza entre migrantes y chilenos limitadas. Según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022, el tipo de discriminación más frecuente es la discriminación por nacionalidad, aunque el fenómeno discriminatorio está presente más allá de este factor. Las experiencias de discriminación se viven principalmente en el trabajo y en la calle, siendo la comunidad haitiana la más vulnerable a sufrir discriminación en distintos espacios. Por otro lado, solo 1 de cada 4 migrantes participa en organizaciones sociales en su comunidad o barrio y la mayoría de los migrantes se relacionan principalmente con otros migrantes de su misma nacionalidad u otra, siendo los vínculos de confianza con los nacionales limitados.



La integración económica y social de las personas migrantes y refugiadas presenta importantes desafíos de política.

Las políticas de integración deben ser diseñadas teniendo en cuenta las necesidades de protección y características de cada grupo migratorio. Es clave distinguir entre políticas de regularización e integración orientadas a la población migrante que cuenta con condiciones para acceder a procesos migratorios ordinarios y políticas orientadas a aquellos cuyas necesidades de protección demandan un acceso a la regularidad diferenciado. Para aquellas personas con necesidades de protección de carácter más urgente, es necesario formular programas de atención humanitaria para responder a carencias agudas de alojamiento, salud y alimentación de forma transitoria hasta lograr la incorporación de esta población a los sistemas y mercados nacionales. Las políticas que faciliten el reconocimiento y/o revalidación de títulos y/o grados académicos son fundamentales para que los migrantes puedan acceder a trabajos acordes con sus habilidades y nivel de estudios. Las campañas de información y los programas específicos contra la discriminación, así como esfuerzos para ampliar las oportunidades para que tanto los migrantes como locales se involucren entre sí en la vida diaria y cívica, pueden ayudar a mejorar la cohesión social de los migrantes y locales. El fortalecimiento de la institucionalidad y gestión de los gobiernos locales es clave, pues los gobiernos locales (municipios) constituyen una red de apoyo fundamental en el acceso a información y servicios.

El presente informe resume los hallazgos de 6 notas temáticas producidas a partir de la nueva evidencia proporcionada por la Encuesta Nacional de Migración 2022 y otras fuentes de datos complementarias.

Las notas analizan las barreras y facilitadores de la integración de la población migrante y refugiada reciente en Chile, con el objetivo de entregar recomendaciones que puedan ayudar al diseño e implementación de políticas vinculadas a abordar la gestión de la migración en el país. Las notas constituyen un insumo inédito, no sólo porque fueron elaboradas a partir de una combinación de fuentes de información primaria y secundaria, con un enfoque multisectorial, sino que también por un claro énfasis en la población migrante y refugiada reciente.



1

Patrones y trayectorias migratorias³

La migración hacia Chile ha aumentado significativamente en la última década, representando casi un 7,5% de la población total. Según las últimas estimaciones proporcionadas por el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG) y el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), el país alberga alrededor de 1,5 millones de personas migrantes, quienes representan casi el 7,5% de la población residente en Chile. Esta estimación corresponde a la población migrante con ánimo de residencia en el país, definida como personas migrantes en situación regular o irregular que hayan iniciado algún trámite en el SERMIG.

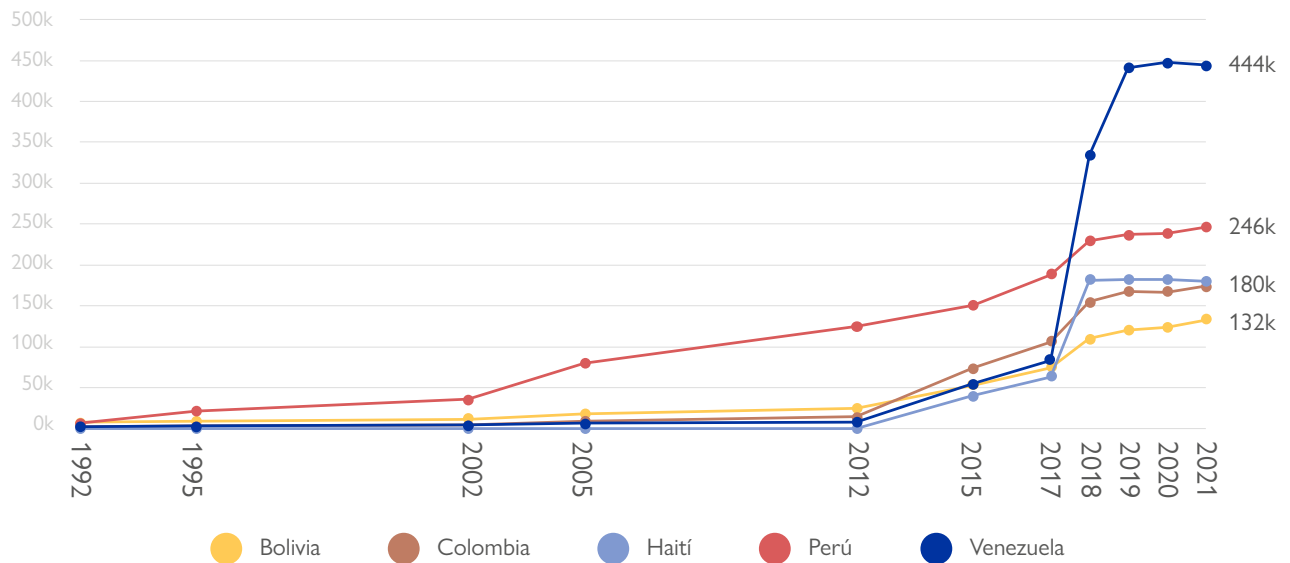
La inmigración venezolana explica una parte importante del aumento de la población migrante en el país. Este grupo creció particularmente rápido entre 2017 y 2019. Del total de la población migrante contabilizada en 2021, el 30% (equivalente a unas 444.423 personas) proviene de Venezuela, siendo Chile el cuarto país de Latinoamérica con mayor número de migración venezolana. Además, un 16,6% del total de población nacida en el extranjero que reside en Chile proviene de Perú (equivalente a unas 246.508 personas); el 12,2% (180.272) de Haití; el 11,7% de Colombia (173.804) y el 8,9% de Bolivia (132.094) (Figura 1).

La falta de información sobre el número de personas migrantes y refugiadas que ingresa de manera irregular al país impone limitaciones en la contabilización de la población migrante en Chile. Es importante destacar que las cifras mencionadas no incluyen personas irregulares que no han iniciado trámites en el SERMIG, ya sea por razones de falta de documentación u otras, y que pueden tener intención de permanencia. Los ingresos de migrantes por pasos no habilitados, principalmente en la frontera con Bolivia, aumentaron significativamente a partir del año 2020, debido al cierre de fronteras y a las restricciones migratorias para el ingreso regular. Datos de la Policía de Investigaciones (PDI) indican que más de 100.000 personas habrían entrado de forma irregular al país entre 2020 y el primer semestre de 2022. Los registros de entradas irregulares de la PDI abarcan flagrancias, inspecciones o autodenuncias de migrantes. Sin embargo, existe un número indeterminado de personas migrantes no registradas por la PDI, debido al riesgo de expulsión asociado al proceso de autodenuncia.

³ Para mayores detalles, ver nota "Patrones y trayectorias migratorias de la población migrante y refugiada reciente en Chile".

Figura 1: Los flujos migratorios hacia Chile se han diversificado a nuevas comunidades, destacándose sobre todo la migración venezolana.

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN MIGRANTE Y REFUGIADA EN CHILE, 1992-2021



Fuente: 1992-2015, Revisión 2020 de stock migratorio internacional de Naciones Unidas (UNDESA 2020); 2017, censo; 2018-2021, estimación INE/SERMIG (INE & SERMIG, 2022).



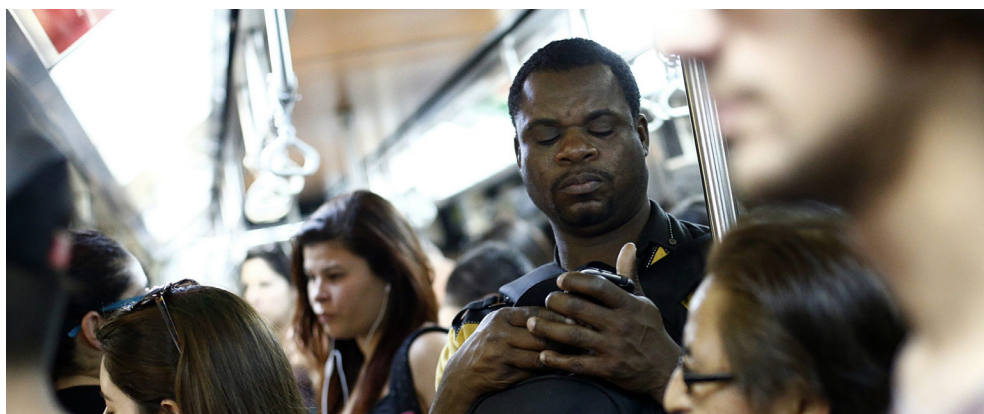


De manera similar al resto de los países de la región, la movilidad internacional hacia Chile está caracterizada por movimientos mixtos de migrantes y refugiados.

La migración hacia Chile combina migrantes voluntarios, refugiados, migrantes forzados y migrantes asimilables a forzados. Los migrantes voluntarios llegan al país en busca de mejores oportunidades laborales. De hecho, la migración transfronteriza proveniente de Bolivia y Perú se asocia fuertemente a una dimensión económica y de reunificación familiar. Por otro lado, la migración venezolana reciente está constituida esencialmente por personas que han sido forzadas a emigrar por razones asociadas a la crisis social, política y económica de ese país y son sujetos de protección especial. Otros migrantes, especialmente los provenientes de Haití, también se han visto forzados a emigrar para poder sobrevivir ante situaciones de crisis económica, política y de seguridad ciudadana, lo cual los hace asimilables a migrantes forzados, soliciten o no refugio.

La Encuesta Nacional de Migración 2022 da cuenta de diferencias en las respuestas de los distintos grupos migratorios en Chile que denotan la naturaleza voluntaria o forzada de los flujos migratorios entre 2016 y 2020.

Mientras que las personas migrantes de Venezuela reportaron como principal razón para dejar su país de origen la crisis económica en el país de origen, las personas migrantes provenientes de Bolivia, Colombia, Haití y Perú reportaron como principal razón la falta de oportunidades laborales. Además, el incremento del crimen, la violencia e inseguridad también aparecen entre las principales razones de migración de las poblaciones haitiana y venezolana (Figura 2). Por otro lado, el aumento significativo del número de personas migrantes que ingresaron a Chile por pasos no habilitados a partir del 2020, principalmente de nacionalidad venezolana, permite contextualizar la urgencia de la movilidad internacional venezolana y otras poblaciones migrantes, y su carácter de movilidad forzada y necesidades de protección, que muchas veces les presiona a ingresar de manera irregular al país, especialmente desde la implementación de visas de turismo consulares para quienes provienen de Venezuela y Haití.



Box 1: La Encuesta Nacional de Migración 2022

La Encuesta Nacional de Migración 2022 es la primera encuesta representativa a nivel nacional de la población extranjera mayor de 18 años residente en Chile que llegó al país entre los años 2016 y 2020. La encuesta fue realizada por el Banco Mundial, el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG) y el Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales, con el apoyo financiero del Centro Conjunto de Datos sobre desplazamiento Forzado (JDC o Joint Data Center on Forced Displacement, por sus siglas en inglés), un fondo fiduciario coordinado conjuntamente por el Banco Mundial y la Agencia de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR). El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) colaboró en la construcción de una versión preliminar del cuestionario.

El diseño muestral permite obtener una muestra representativa según nacionalidad, las 5 nacionalidades con mayor presencia en el país (Bolivia, Colombia, Haití, Perú, Venezuela) y un grupo adicional que reúne el resto de las nacionalidades. Además, la encuesta reproduce fielmente la composición por sexo, edad y año de llegada de la población extranjera en Chile que ingresó al país entre enero de 2016 y diciembre de 2020 (Tabla 1).



Tabla 1: Ficha técnica Encuesta Nacional de Migración 2022

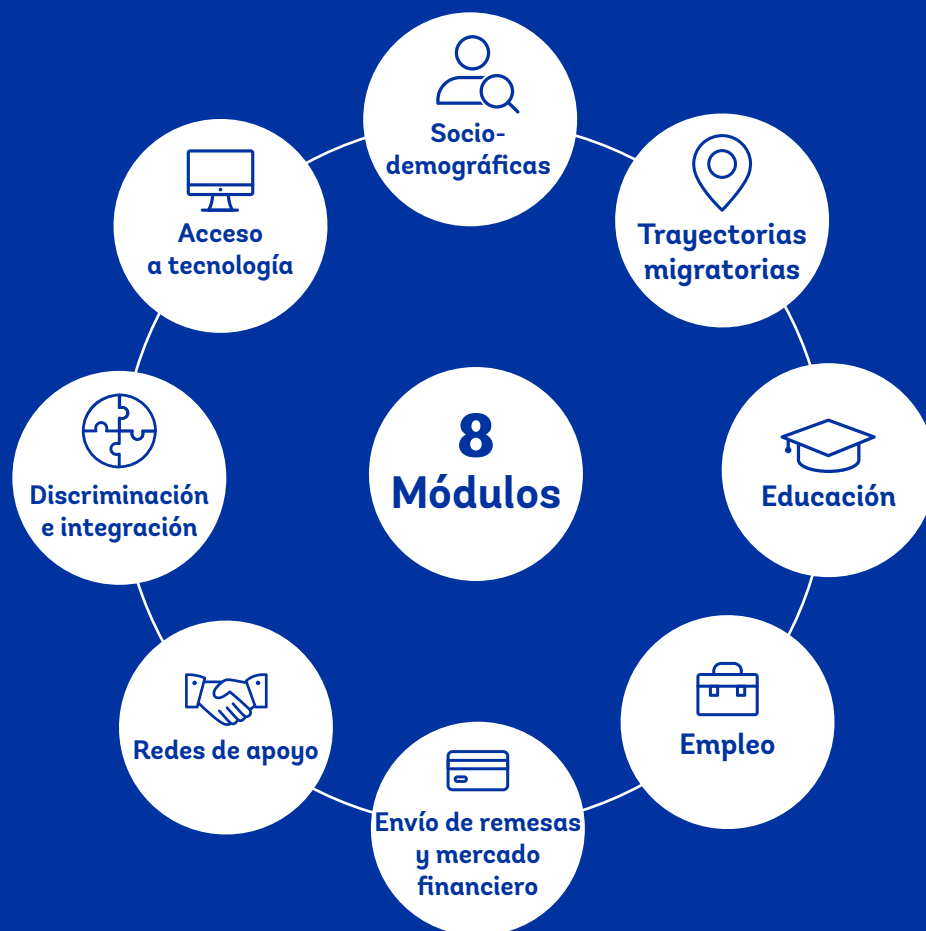
Organismo responsable	<ul style="list-style-type: none">• Grupo Banco Mundial, con el apoyo financiero del Centro Conjunto de Datos sobre desplazamiento Forzado.
Organismos colaboradores	<ul style="list-style-type: none">• La encuesta fue co-diseñada con el Servicio Nacional de Migraciones (SERMIG).• El Centro UC de Encuestas y Estudios Longitudinales de la Universidad Católica de Chile estuvo a cargo de la recolección de datos.• El Instituto Nacional de Estadísticas (INE) colaboró en la construcción de una versión preliminar del cuestionario.
Población objetivo	<ul style="list-style-type: none">• Población extranjera residente en Chile de 18 años o más, que haya ingresado a Chile entre enero de 2016 y diciembre de 2020.
Unidad de análisis	<ul style="list-style-type: none">• Personas.
Cobertura	<ul style="list-style-type: none">• Nacional.
Tamaño muestral	<ul style="list-style-type: none">• Personas: 3.742. Venezuela (1.255), Perú (533), Bolivia (520), Colombia (508), Haití (505), Otras nacionalidades (421).
Marco muestral	<ul style="list-style-type: none">• Registro de migrantes del Servicio Nacional de Migraciones con información detallada de 856.030 extranjeros, adultos mayores de 18 años o más, de distintas nacionalidades que ingresaron al país entre enero de 2016 y diciembre de 2020.
Diseño de la muestra	<ul style="list-style-type: none">• Muestra estratificada por nacionalidad, con distribución no proporcional a la población de cada estrato y con selección aleatoria sistemática al interior de éstos.
Representatividad	<ul style="list-style-type: none">• Nacional.
Trabajo de campo	<ul style="list-style-type: none">• 22 de enero y el 21 de febrero de 2022.
Modo de aplicación	<ul style="list-style-type: none">• Telefónico.

Fuente: Elaborado a partir de "Encuesta Nacional de Migración 2022 – Documento Metodológico" (Bravo y otros, 2022).



El objetivo de la encuesta fue la generación de información estadística que permitiera realizar un diagnóstico de la situación socioeconómica de la población migrante y refugiada reciente en Chile y las barreras que enfrentan en diversas áreas de inclusión, con el fin de apoyar con evidencia la toma de decisiones de política pública y facilitar la integración de la población migrante en la sociedad chilena. El cuestionario de la encuesta dispone de 8 módulos (Diagrama 1). Las preguntas del cuestionario se diseñaron tomando en cuenta otras encuestas aplicadas en Chile, como la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN) y la Encuesta Nacional de Empleo (ENE), de manera de maximizar la comparabilidad con indicadores a nivel nacional.

Diagrama 1: La Encuesta Nacional de Migración 2022 cuenta con 8 módulos sobre la integración de las personas migrantes.



Fuente: Elaboración propia.



Es importante señalar que la Encuesta Nacional de Migración 2022 es la primera encuesta de migración en Chile cuyo marco muestral corresponde a un directorio basado en registros administrativos, proporcionado por el Servicio Nacional de Migraciones. Un antecedente relevante para esta estrategia de diseño muestral se encuentra en la experiencia de la Encuesta de Inmigración Nacional (National Immigration Survey, NIS, por sus siglas en inglés) de Estados Unidos (Jasso et al. (2003) y Jasso et al. (2005)).

El registro del SERMIG corresponde a la población extranjera con ánimo de residencia en Chile, definida como las personas migrantes que han realizado algún trámite con el SERMIG. El registro incluye las personas migrantes que ingresaron de manera irregular al país y que se autodenunciaron o trataron de regularizar su situación, pero excluye aquellas que no se han autodenunciado y que no han intentado regularizar su situación. De este modo, es fundamental complementar la información y la caracterización de la población migrante con otras encuestas y fuentes de información enfocadas en personas migrantes y refugiadas que no están capturadas en los registros administrativos.

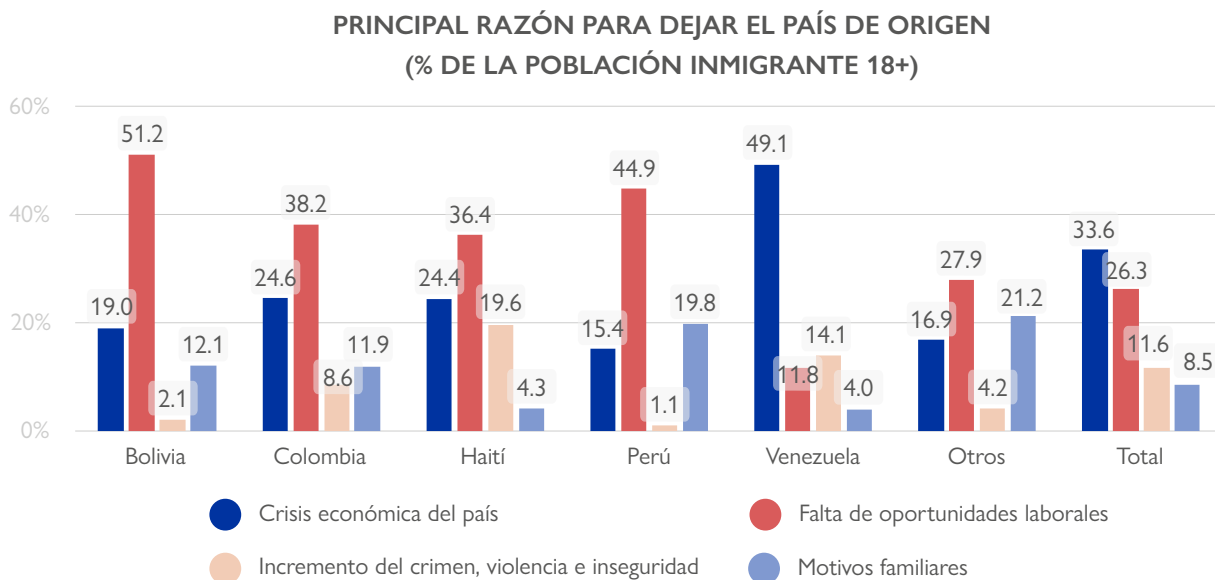


Distintos motivos de migración implican distintas responsabilidades del país frente a ésta. La migración laboral, por ejemplo, se entiende como voluntaria y determinada por las fuerzas del mercado laboral. Su gestión se basa principalmente en instrumentos ordinarios (visas, permisos de permanencia, residencias, etc.), originados de un encuentro entre la oferta y demanda laboral. No obstante, para los flujos de personas necesitadas de protección internacional, como lo es la población venezolana, la gestión de la migración debe llevarse a cabo a través de instrumentos que faciliten su protección, aunque estos flujos no califiquen como refugiados.

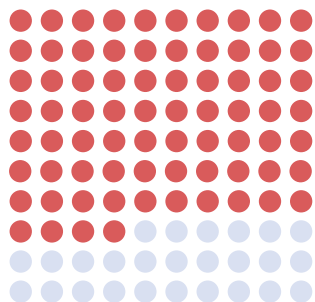
Las conexiones personales y, en particular, la presencia de familiares, también son determinantes en la consolidación de los flujos migratorios y la decisión de dónde migrar.

La migración motivada por reunificación familiar está presente en todos los grupos, aunque con mayor frecuencia entre migrantes provenientes de Perú. Además, un mayor porcentaje de mujeres en comparación a los hombres reporta la reunificación familiar como la principal razón para dejar el país de origen, lo cual evidencia una migración con predominio de hombres en los primeros flujos hacia Chile.

Figura 2: Las razones y motivaciones que explican la migración hacia Chile son múltiples, tanto económico-laborales como asociadas a un deterioro agudo de la seguridad y condiciones de vida en los países de origen.



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022.



84,7%

De las personas migrantes y refugiadas se proyectan en Chile en los próximos 5 años,

La principal fuente de financiamiento para la migración hacia Chile son los recursos propios, aunque el endeudamiento es también considerable. Un 68,1% de las personas migrantes en Chile financiaron su viaje a través de recursos propios, mientras que un 29,3% lo hizo a través de préstamos ya sean bancarios, de parientes o no parientes.

En Chile, así como en otros países de la región, las características de la población y la naturaleza voluntaria o forzada de su desplazamiento determinan en buena medida cómo y con quién viajan las personas migrantes y refugiadas. Los datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022 indican que la mayoría (56.2%) de las personas migrantes que llegaron a Chile entre 2016 y 2020 ingresaron al país por vía aérea, un 42.4% ingresaron al país mediante autobús y el 2.4% restante lo hicieron ya sea mediante automóvil o a pie. Por otro lado, la mayoría de las personas migrantes ingresaron solas. Esto es cierto para la mayoría de los grupos migratorios, con excepción de las personas provenientes de Venezuela, quienes mayoritariamente ingresan al país acompañadas de parientes (47,2%). Cabe destacar que la forma de llegada de la población venezolana a Chile ha cambiado drásticamente en los últimos años, producto de la adopción de políticas que han limitado los movimientos transfronterizos oficiales. La mayoría de las personas que llegaron al país en las olas más recientes de migración venezolana (a partir del 2020) han ingresado caminando a través de pasos no habilitados. Todas estas personas estarían en condiciones aún más vulnerables que el resto de los migrantes por no tener ningún tipo de documento de permanencia en el país.

Migrantes de Haití y Venezuela tienden a tener, en mayor medida que los migrantes provenientes de países andinos, trayectorias migratorias que abarcan otros países antes de llegar a Chile. El 21,8% de las personas migrantes provenientes de Venezuela y el 18,4% de las personas migrantes provenientes de Haití reportaron haber vivido más de 6 meses en otro país antes de llegar a Chile. Entre los migrantes provenientes de Bolivia y Perú, este porcentaje es mucho menor, 10,2% y 5,7%, respectivamente.

La mayoría de los migrantes y refugiados se proyectan en Chile en el mediano plazo. El 84,7% de las personas migrantes y refugiadas se proyectan en Chile en los próximos 5 años, lo que es consistente con el hecho de que la mayoría elige Chile como destino por su estabilidad económica. Las personas migrantes provenientes de Bolivia son quienes reportan en mayor proporción que piensan quedarse a vivir en el país en los próximos cinco años (92,3%), les siguen Haití (89,9%) y Colombia (87,7%). Además, el 35,4% de las personas migrantes que tienen familiares en el país de origen que dependen económicamente de ellos reportan que algunos de sus familiares planean venir a residir a Chile dentro de un año.

2

Perfil sociodemográfico

La población extranjera que reside en Chile es, en promedio, más joven que la población chilena y la mayoría se encuentra en edad productiva laboral. Un 9,4% de los migrantes tiene menos de 15 años, alrededor del 87,1% tiene entre 15 y 64 años, mientras que solo una pequeña minoría tiene 65 años o más (3,5%). Por otro lado, el 19,8% de la población chilena tiene menos de 15 años, el 67,0% tiene entre 15 y 64 años y el 13,2% tiene 65 años o más⁴. En términos absolutos, los porcentajes de menores de 15 años corresponden a 139 mil y 3,6 millones de niños/as inmigrantes y chilenos, respectivamente. Un 36,9% de los migrantes tiene hijos en el tramo de edad 5-17 años y, entre aquellos que tienen hijos, un 70,1% se encuentra viviendo con ellos en Chile. Las personas migrantes y refugiadas en Chile representan un bono demográfico y productivo para el país, el cual cuenta con una población local en proceso de envejecimiento y con un crecimiento demográfico en descenso.

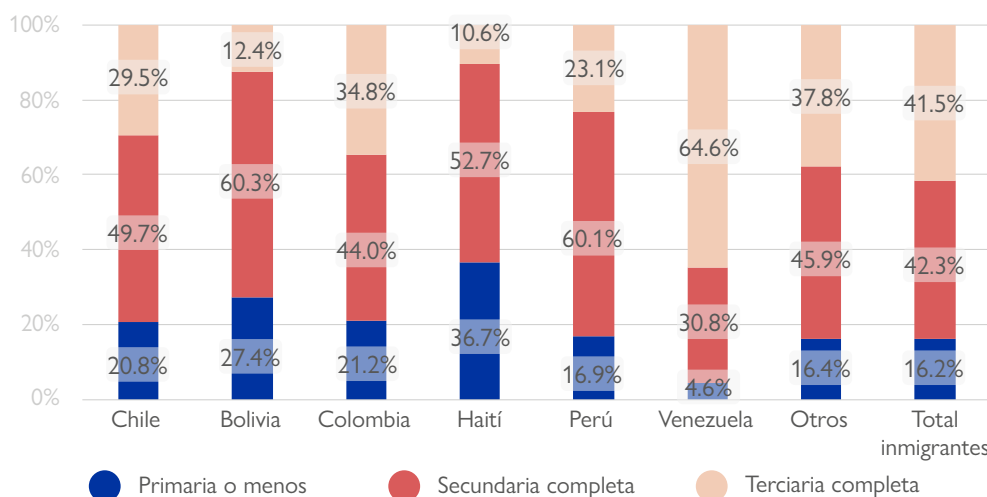
La composición por sexo tiende a ser equitativa en los distintos grupos migratorios presentes en el país, a excepción de la comunidad haitiana. La composición según sexo en la población migrante tiende a ser equitativa, aunque con una leve mayor proporción de hombres (51,2%). Cabe destacar, no obstante, que la población haitiana tiene un porcentaje de hombres considerablemente mayor al resto de los grupos (64%).

En promedio, la población extranjera en Chile posee mayores niveles de educación que los nacionales. Sin embargo, el perfil educativo de los migrantes varía significativamente según grupo migratorio, destacándose la población venezolana. Según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022, alrededor de un 41,5% de la población migrante en Chile posee educación terciaria completa; mientras que, según la Encuesta Nacional de Empleo 2022, el 29,5% de los nacionales cuenta con educación terciaria completa. Sin embargo, los niveles de educación entre la población migrante varían considerablemente según el grupo migratorio. Diversas fuentes indican que las personas migrantes provenientes de Venezuela exhiben los niveles más altos de educación. En efecto, según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022, un 64,6% de las personas migrantes de Venezuela que llegaron a Chile entre 2016 y 2020 tienen educación terciaria completa. Le siguen los migrantes de Colombia con un 34,8%. Por otro lado, las personas migrantes de Perú, Bolivia y Haití presentan menores niveles de educación terciaria completa en comparación a la población chilena, con porcentajes de 23,1%, 12,4%, y 10,6%, respectivamente (Figura 3).



Figura3: El perfil educativo de la población extranjera en Chile varía significativamente según grupo migratorio.

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN MIGRANTE Y REFUGIADA (18+) SEGÚN NIVEL EDUCACIONAL MÁS ALTO ALCANZADO Y GRUPO MIGRATORIO



Fuente: Encuesta Nacional Migración 2022. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022; Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar) para la población chilena.

La mayoría de los inmigrantes residen en la región Metropolitana. Sin embargo, son las regiones del norte del país las que proporcionalmente a su tamaño presentan un mayor porcentaje de migrantes. En efecto, el 61,3% del total de personas migrantes y refugiadas estimadas en 2021 reside en la región Metropolitana (INE & SERMIG, 2022). Le siguen las regiones de Antofagasta, Valparaíso y Tarapacá, que concentran el 7,2%, 6,5% y 4,9%, respectivamente. En estas cuatro regiones se concentra casi el 80% del total de inmigrantes del país. Sin embargo, los mayores porcentajes de población migrante respectivos a las poblaciones regionales se presentan (y se han mantenido desde 2017) en tres regiones del norte del país (Arica y Parinacota, Tarapacá y Antofagasta) y la región Metropolitana. En 2021, la población inmigrante representó el 12, 7% de la población de la región de Arica y Parinacota; el 18,7% de la población de la región de Tarapacá; el 15,1% de la población de la región de Antofagasta y el 11,0% de la población de la región Metropolitana.

⁴ Las distribuciones de los tramos etarios en la población chilena se obtuvieron a partir de la estimación de la población total nacional del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) y la estimación de la población migrante de INE y SERMIG. La población chilena se calculó como la diferencia entre la población total a nivel nacional en 2021 y la población migrante correspondiente al año 2021.

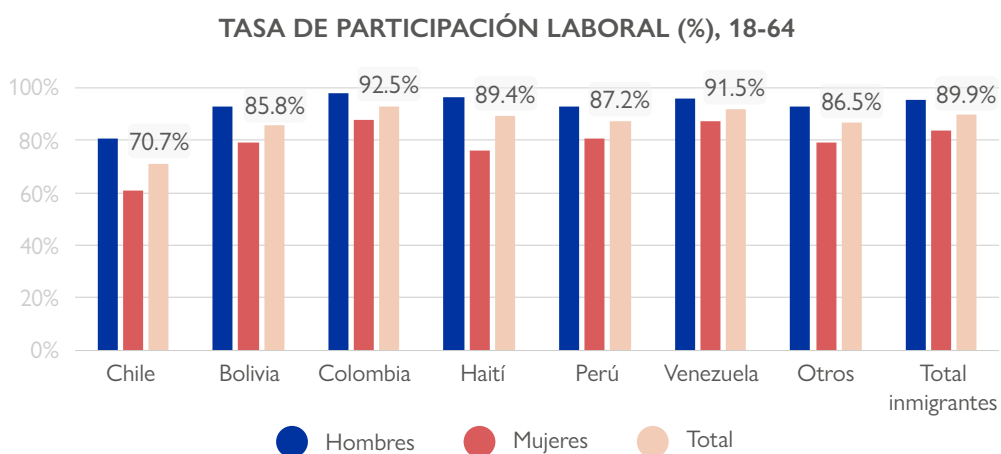
3

Brechas de inclusión laboral⁵

Las personas migrantes y refugiadas en Chile constituyen una parte importante del total de la fuerza productiva. De hecho, si en 2017 las personas migrantes constituían el 4,1% de la población total en Chile y representaban un 7,1% de las personas económicamente activas del mercado laboral, actualmente representan un 7,5% de la población en Chile y un 11,1% de la fuerza laboral (Martínez & Cano, 2022).

Las tasas de participación y ocupación laboral de las personas migrantes y refugiadas son altas y mayores que la de los nacionales. Según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022 y la Encuesta Nacional de Empleo, la participación laboral de las personas migrantes y refugiadas es, en promedio, casi 20 puntos porcentuales (pp) mayor que la de los chilenos (89,9% versus 70,7%). En particular, la participación laboral de las mujeres migrantes es más alta que la de las chilenas en todos los grupos migratorios (Figura 4). Similarmente, la tasa de ocupación para el total de la población migrante es del 84,6%, considerablemente mayor al 64,3% observado entre la población chilena. Los mayores niveles de ocupación se observan entre personas migrantes de Venezuela (87,3%), Colombia (85,1%) y Haití (82,6%) (Figura 5).

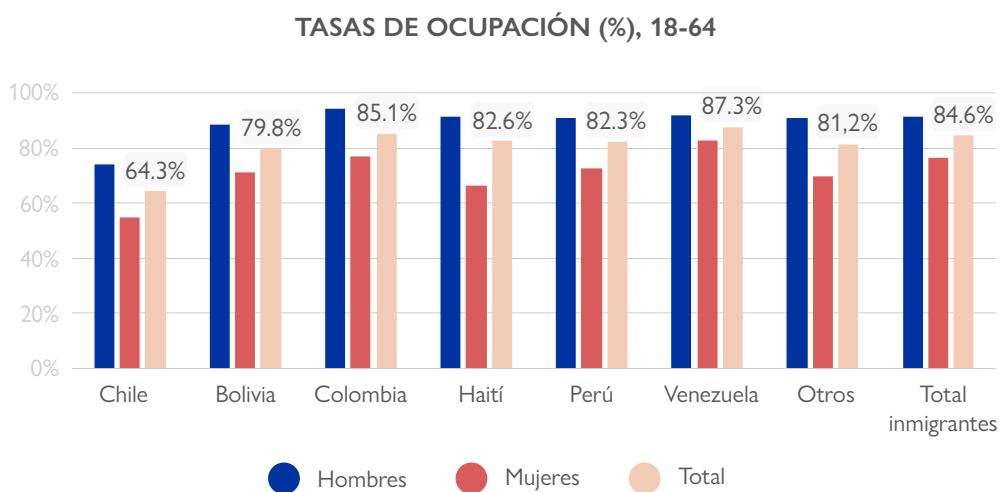
Figura 4: Las tasas de participación laboral de las personas migrantes son altas y mayores a la de los chilenos.



⁵ Para mayores detalles, ver nota "Brechas de inclusión laboral de la inmigración reciente en Chile".



Figura 5: Las tasas de ocupación de las personas migrantes también son altas y mayores a la de los chilenos.



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022; Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar) para la población chilena.

Sin embargo, se aprecian importantes brechas entre hombres y mujeres en los indicadores de mercado laboral, para todos los grupos migratorios. Si bien las brechas de género en las tasas de participación laboral y empleo son mayores entre la población chilena que entre la población inmigrante, 20 pp versus 12 pp en participación laboral y 19 pp versus 15 pp en la tasa de empleo, respectivamente, no dejan de ser considerables. Las mayores brechas en participación laboral y empleo se observan entre hombres y mujeres provenientes de Haití, quienes presentan una diferencia de 21 pp en ambos indicadores.

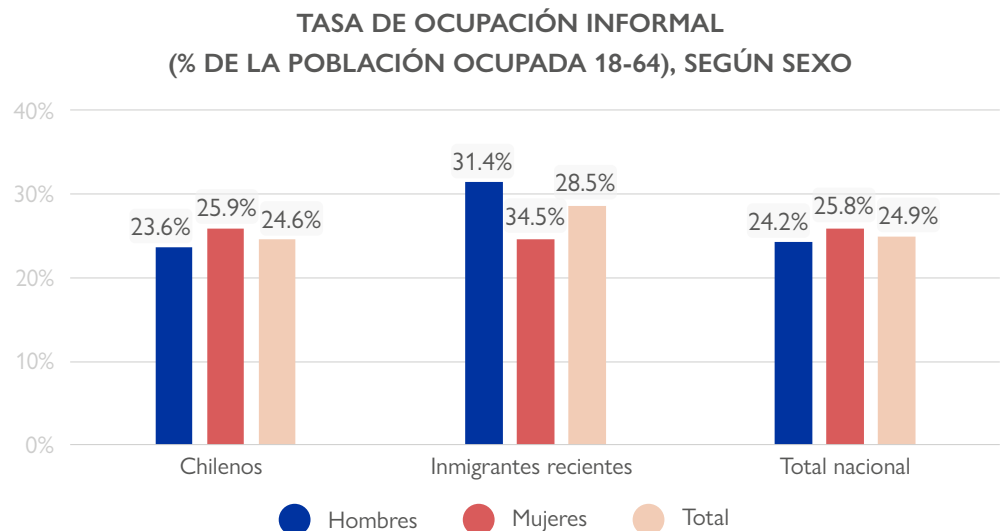
El empleo en servicios domésticos entre las trabajadoras migrantes es casi el doble que entre las trabajadoras chilenas. El 7,2% de las trabajadoras migrantes se encuentra empleada en servicios domésticos versus el 4,5% de las trabajadoras chilenas. El porcentaje de trabajadoras migrantes empleadas en servicios domésticos es particularmente alto entre trabajadoras peruanas (24,3%), seguido de trabajadoras colombianas (11,0%) y bolivianas (10,2%).



“Las personas migrantes priorizan necesidades inmediatas (por ejemplo, mantención de familia en Chile, envío de remesas y flexibilidad para cuidar a sus hijos/as), lo que desincentiva la búsqueda de oportunidades laborales formales y genera una mayor aceptación de empleo precario o desprotegido.”
(Banco Mundial, 2023b)

Si bien históricamente la informalidad laboral entre la población chilena y la migrante solía ser similar, mediciones recientes revelan un aumento de la informalidad entre la población extranjera, en particular, en la zona norte del país. A inicios del 2022, la informalidad laboral alcanzó un 28,5% entre las personas migrantes ocupadas, casi 4 pp más que la tasa de informalidad entre las personas chilenas empleadas. La tasa de informalidad fue incluso mayor entre trabajadores migrantes hombres, alcanzando un 31,4% (Figura 6). Además, se aprecian brechas en las tasas de informalidad entre migrantes y nacionales en casi todas las macrozonas del país, a excepción de la región Metropolitana, siendo el norte de Chile la macrozona que presenta la tasa de informalidad más alta entre trabajadores migrantes (48,5%) (Figura 7).

Figura 6: La tasa de ocupación informal es más alta entre la población migrante ocupada que entre la población chilena, afectando más a hombres que mujeres.

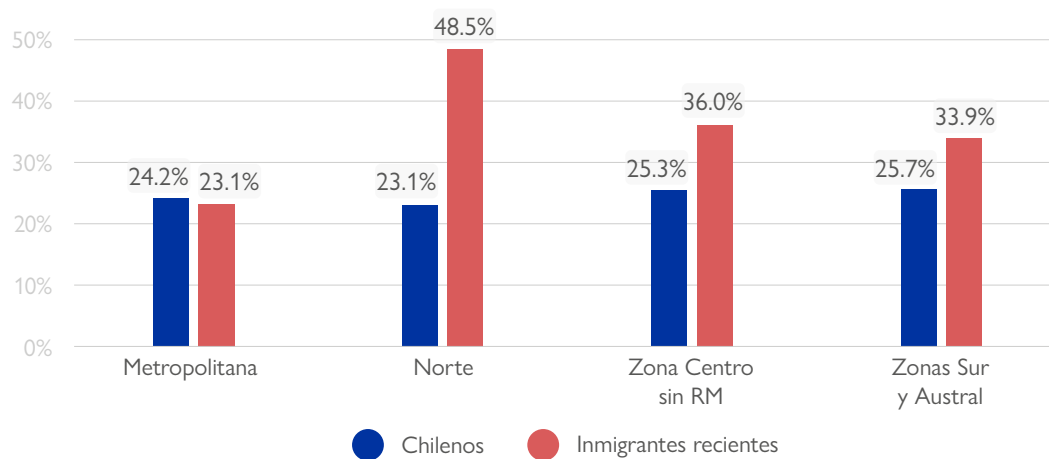


Fuente: Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar).



Figura 7: Las zona norte del país presenta las mayores brechas en la tasa de ocupación informal entre la población chilena y la población inmigrante.

TASA DE OCUPACIÓN INFORMAL (% DE LA POBLACIÓN OCUPADA 18-64), SEGÚN MACROZONAS



Fuente: Encuesta Nacional de Empleo 2022 (trimestre ene-mar).



Además de desafíos en informalidad laboral, existe un desaprovechamiento productivo de las personas migrantes y refugiadas, quienes se encuentran mayoritariamente empleadas en ocupaciones de baja calificación. La Encuesta Nacional de Migración 2022 muestra que alrededor de un 46,1% de los trabajadores migrantes se encuentran empleados en ocupaciones de baja calificación (artesanos, operarios y ocupaciones elementales) versus un 36,7% de los trabajadores chilenos. Existen diferencias a través de los grupos migratorios, siendo las personas migrantes provenientes de Haití quienes exhiben los mayores niveles de empleo de baja calificación. En efecto, un 76,8% de los trabajadores provenientes de Haití se encuentran empleados ya sea como artesanos, operarios o en ocupaciones elementales, un 65,6% de los trabajadores de Bolivia, un 63,3% de los trabajadores provenientes de Perú, un 47,8% de los trabajadores provenientes de Colombia y un 29,4% de los trabajadores provenientes de Venezuela. Por otro lado, si bien más del 70% de los trabajadores migrantes con educación terciaria completa se desempeñaban en empleos relacionados a sus profesiones en su país de origen, menos de la mitad (45,4%) de los trabajadores migrantes con estudios de educación terciaria completa desempeñan labores acordes a su profesión en Chile.



Las personas migrantes y refugiadas, en promedio, perciben menores ingresos laborales en comparación a la población chilena ocupada incluso al controlar por nivel de educación. El salario mensual⁶ promedio entre personas chilenas ocupadas con educación terciaria completa es de alrededor 1,2 millones de pesos chilenos, 1,8 veces el salario promedio entre las personas migrantes empleadas y que tienen el mismo nivel educacional. Adicionalmente, un reciente estudio del Banco Mundial (Banco Mundial-Holz, 2023) señala que las diferencias salariales entre chilenos y venezolanos persisten incluso al controlar por nivel de educación y años de experiencia laboral. Más aún, las diferencias tienden a acentuarse en ocupaciones de alta calificación mientras mayor sea el nivel de escolaridad y experiencia. Esta brecha podría estar relacionada a la dificultad que enfrentan los migrantes para revalidar sus títulos profesionales o grados académicos, lo que les impide tanto desempeñar labores acordes a sus habilidades y profesión como acceder a mejores salarios.



⁶ Para mayores detalles, ver nota “Brechas de inclusión laboral de la inmigración reciente en Chile”.



4

Acceso a protección social⁷

Existen aspectos positivos en cuanto a la contribución de los inmigrantes al sistema de protección social y el acceso a las prestaciones sociales. El carácter predominantemente joven de la población migrante y refugiada, el alto número de personas en edad de trabajar, la baja tasa de dependencia demográfica⁸, así como los altos niveles de ocupación y trabajo asalariado implican que, al afiliarse al sistema de protección social de Chile, sus aportes serán por mucho tiempo superiores a sus demandas de servicios, lo cual contribuiría significativamente al financiamiento del sistema previsional y, en particular, a la sostenibilidad de la componente de pensiones.

Sin embargo, el acceso al sistema de protección social de las personas migrantes y refugiadas se condiciona a la regularidad migratoria y a un permiso de permanencia definitiva. Tener un estado migratorio regular es una condición necesaria para ingresar al sistema de seguridad social de Chile. La obtención del Rol Único Tributario (RUT) es el mayor impulsor de la inclusión, pues permite a las personas migrantes trabajar, cobrar cheques, realizar cotizaciones o pagos previsionales de salud y recibir beneficios sociales (Banco Mundial, 2023).

La relación de dependencia demográfica entre la población chilena es más del triple que entre la población migrante y refugiada. Entre la población chilena, por cada 100 personas en edad de trabajar hay 49 personas en edades dependientes. Esta relación desciende a 15 personas dependientes entre la población migrante y refugiada, siendo la población haitiana el grupo migratorio que presenta los menores niveles de dependencia. Por el contrario, los migrantes bolivianos presentan los mayores niveles de dependencia, aunque corresponden a menos de la mitad de los niveles de dependencia observados entre la población chilena. Se observa un patrón similar al analizar separadamente la dependencia juvenil y de adultos mayores de 65 años, siendo esta última cinco veces menor entre la población migrante y refugiada que entre la población chilena⁹.

⁷ Para mayores detalles, ver nota "Acceso a protección social de la población migrante y refugiada reciente en Chile".

⁸ La relación de dependencia se calcula como el cociente entre la población menor a 14 años y mayor a 65 años, con respecto a la población en edad de trabajar (15 a 64 años), multiplicado por 100.

⁹ Las estimaciones se realizaron en base a datos administrativos del SERMIG (INE & SERMIG, 2022) y proyecciones de la población chilena (INE, 2022).



Los altos niveles de ocupación, trabajo asalariado y cotización observados en la Encuesta Nacional de Migración 2022 evidencian un aporte al sistema de protección social contributivo por parte de la población migrante. Los resultados de la Encuesta Nacional de Migración 2022 muestran que las tasas de ocupación y el porcentaje de trabajadores asalariados entre la población migrante que forma parte del registro del SERMIG ascienden a 84,6% y 78,0%, respectivamente, lo cual se asocia con la recepción de ingresos laborales autónomos y pago de contribuciones sociales. Además, los resultados de la encuesta indican que el porcentaje de trabajadores que cotizan en el sistema previsional o de pensiones es alto entre los trabajadores migrantes asalariados, con un promedio de 92,4% y un rango que varía entre 84,1% y 95,1% entre los distintos grupos migratorios. El porcentaje promedio de trabajadores migrantes que reciben pago de cotizaciones es levemente mayor a la cifra entre chilenos obtenida en base a la Encuesta Nacional de Empleo (89,9%) (Figura 8).

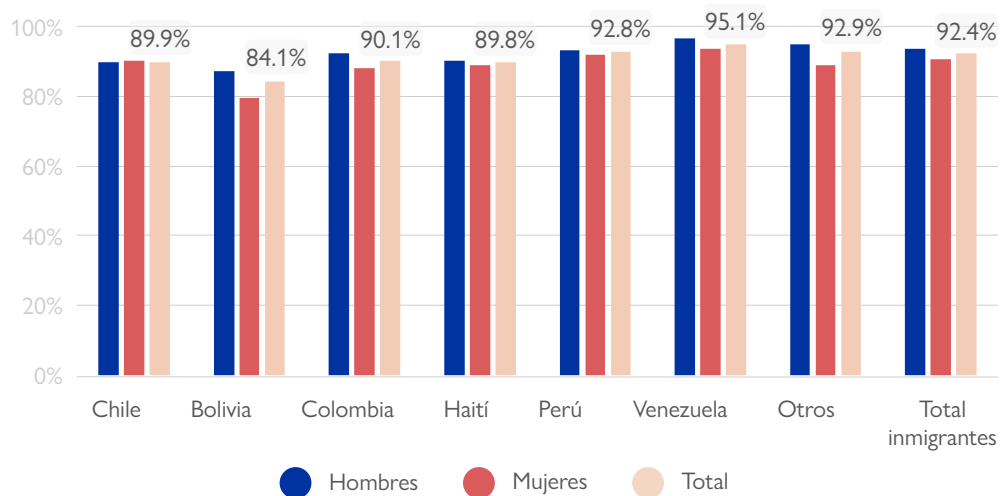
No obstante, se aprecian brechas de género entre los trabajadores migrantes tanto en las tasas de ocupación y empleo asalariado como en el pago de cotizaciones. Se observan diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a inclusión laboral y acceso a protección social. La tasa de ocupación entre hombres migrantes (91,9%) es 14,1 puntos porcentuales (pp) mayor que entre mujeres migrantes (77,8%). El porcentaje de pago de cotizaciones también es mayor entre hombres que entre mujeres (93,6% versus 91,3%) (Figura 8).





Figura 8: El porcentaje de trabajadores migrantes asalariados que contribuye en el sistema previsional o de pensiones tiende a ser alto, aunque se aprecian brechas de género.

PORCENTAJE DE TRABAJADORES DEPENDIENTES (18-64) A QUIENES SE LES PAGAN COTIZACIONES PREVISIONALES



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022. Nota: pregunta original de Encuesta Nacional de Migración corresponde a “Su empleador, ¿cotiza por usted en el sistema previsional o de pensión?”.

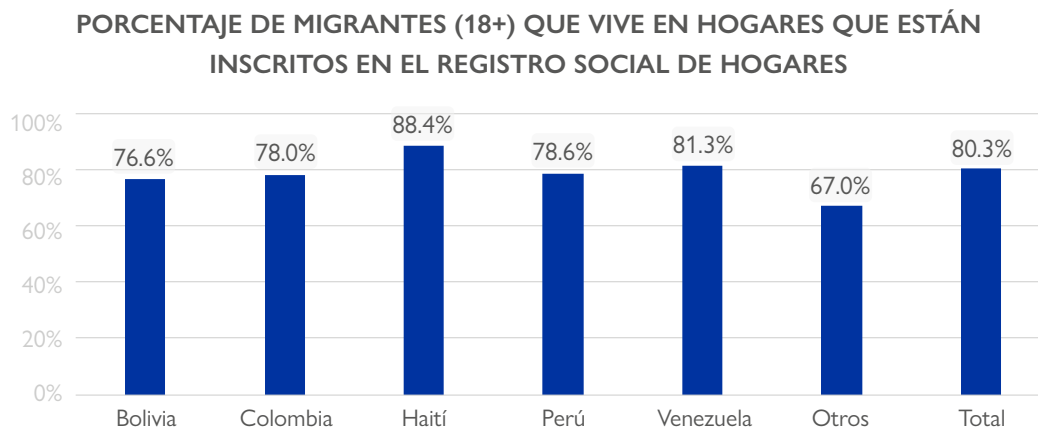
Un alto porcentaje de migrantes se encuentra inscrito en el Registro Social de Hogares y tuvo acceso a transferencias de emergencia durante la pandemia, aunque se evidencian brechas de cobertura en comparación a los chilenos. Según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022, un 80,3% de los migrantes señalaron que su hogar se encuentra inscrito en el Registro Social de Hogares (RSH), con un rango que varía (sin incluir al grupo “Otros”) entre 76,6% y 88,4% (Figura 9). En promedio, el 73,1% de los migrantes reportaron haber recibido el Ingreso Familiar de Emergencia, siendo los migrantes haitianos y venezolanos quienes reportaron los porcentajes más altos, con 83,8% y 73,2%, respectivamente (Figura 10). Esto indica que un porcentaje importante de los migrantes y refugiados que llegaron a Chile entre 2016 y 2020, es decir, antes de la imposición de nuevas restricciones para el ingreso regular al país, pudieron acceder a las transferencias de emergencia otorgadas durante la pandemia. Sin embargo, aún



se evidencian brechas de cobertura en comparación a los chilenos. En efecto, un 85,1%¹⁰ de la población se benefició del Ingreso Familiar de Emergencia, mientras que el promedio entre los migrantes fue de 73,1%.

Parte importante de las brechas de cobertura se explican por la falta de información, así como al miedo de sufrir discriminación y estigmatización. Los resultados de un estudio cualitativo realizado por el Banco Mundial (Banco Mundial, 2023a) evidencian que el acceso a los servicios públicos se ve limitado por falta de información sobre los criterios de elegibilidad y los procedimientos necesarios para acceder a los beneficios. Los resultados del estudio también muestran que el miedo a sufrir discriminación y estigmatización por parte de funcionarios públicos constituye también una barrera de acceso a los servicios públicos y al sistema de protección, generando una autoexclusión de las personas migrantes y refugiadas por sentirse una carga para el sistema.

Figura 9: El 80% de los migrantes se encuentra inscrito en el Registro Social de Hogares.



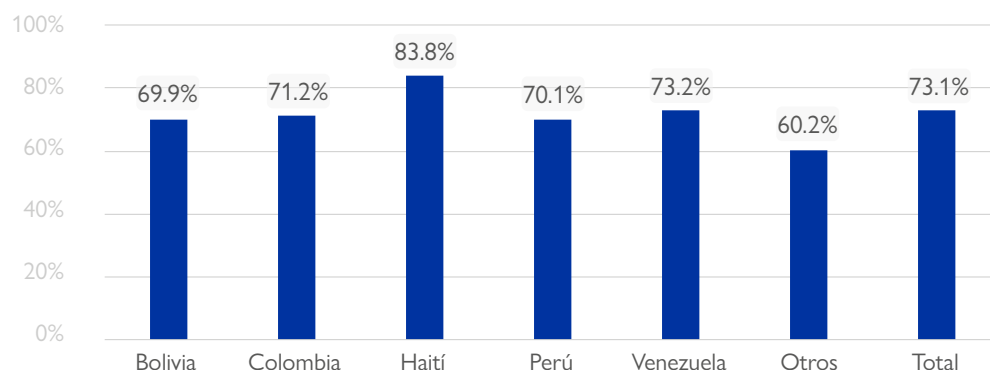
Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022.

¹⁰ La cobertura del Ingreso Familiar de Emergencia Universal (IFE universal) se calculó como el cociente entre el número total de beneficiarios a noviembre 2021 (16.737.359) y la proyección de la población estimada por el INE para 2021 (19.678.363), lo que da un porcentaje de cobertura estimado de 85,05%.



Figura 10: Entre un 60% y 84% de los migrantes o sus hogares recibieron el subsidio gubernamental Ingreso Familiar de Emergencia.

PORCENTAJE DE MIGRANTES (18+) QUE RECIBIERON EL DE INGRESO FAMILIAR DE EMERGENCIA



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022.

Las necesidades humanitarias de la migración venezolana más reciente que ingresa de manera irregular a Chile son de carácter urgente. Se reportaron necesidades críticas de alojamiento, alimentación y salud entre migrantes venezolanos que ingresaron a Chile por el paso de Colchane en el segundo semestre de 2021¹¹. De acuerdo con el informe de Necesidades Humanitarias de Personas Venezolanas con Ingreso Reciente a Chile, tres cuartas partes de los venezolanos entrevistados declaró que no tenía un lugar donde dormir esa misma noche, y cuando se les preguntó dónde habían dormido regularmente durante la última semana, un 49% respondió que durmió en carpas (Stefoni et al., 2022). De especial prioridad son los niños, niñas y adolescentes menores de 18 años, cuya presencia en la población que ingresa por pasos no habilitados también se ha constatado. El ACNUR y otras organizaciones de la sociedad civil han planteado la urgencia de reconocer las necesidades de protección internacional tanto de las personas migrantes de Venezuela como Haití, de manera que puedan ser protegidas de los procedimientos de expulsión y sean elegibles para acceder al estatus de refugiados. Brindar protección internacional contribuiría de manera crítica a disminuir la vulnerabilidad de estos grupos (SJM, 2022; Stefoni et al., 2021; ACNUR, 2021).

¹¹ Encuesta de Alta Frecuencia del ACNUR aplicada a venezolanos en Chile. La encuesta se implementó entre octubre y noviembre de 2021 a migrantes que habían ingresado en el último mes.

5

Superación de la pobreza y acceso a la vivienda¹²

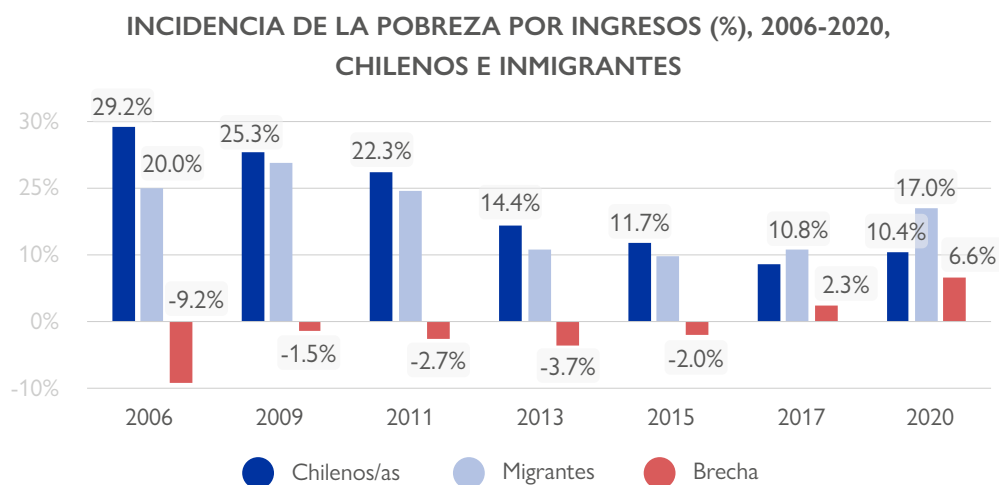
La brecha en pobreza entre la población chilena y la población extranjera comienza a agudizarse a partir del año 2017. Mientras que antes de 2017 la población inmigrante se caracterizaba por tener menores niveles de pobreza en comparación a la población chilena, desde esa fecha en adelante la situación se invierte, observándose niveles de pobreza entre la población inmigrante de 2,3 y 6,6 puntos porcentuales en 2017 y 2020, respectivamente, más altos que los encontrados entre la población chilena (Figura 11).

En 2020, la incidencia de la pobreza fue considerablemente mayor entre la población inmigrante que entre la población chilena. Mientras que un 10,4% de los chilenos vivía en situación de pobreza en 2020, entre los inmigrantes con cinco o menos años de estadía en el país esta cifra alcanzó un 15,8%. Las brechas de pobreza entre nacionales e inmigrantes recientes son particularmente altas para bolivianos, colombianos, haitianos y peruanos, cuyas tasas de pobreza superan el 25%. Si bien entre la población migrante proveniente de Venezuela se observa un nivel similar de pobreza al de la población chilena, la situación actual de este grupo migratorio ha empeorado. Los ingresos de venezolanos por pasos no habilitados aumentaron considerablemente a partir del 2020, particularmente en 2021 y 2022, así como las dificultades para acceder a un estatus migratorio regular, limitando considerablemente sus capacidades de integración laboral y social.

¹² Para mayores detalles, ver nota "Superación de la pobreza y acceso a vivienda: desafíos estructurales a abordar para la integración de la población migrante y refugiada en Chile".



Figura 11: La brecha en pobreza en desmedro de la población inmigrante comienza a agudizarse a partir del año 2017.



Fuente: Encuesta CASEN años 2006-2020.

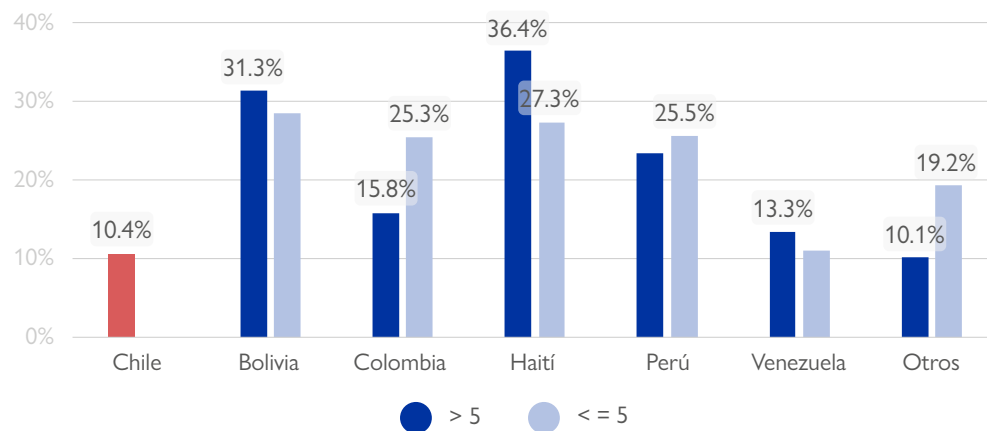
Las brechas de pobreza respecto a la población chilena afectan tanto a inmigrantes recientes como a aquellos que llevan más tiempo en el país. Esto da cuenta de que las barreras de integración que enfrentan los inmigrantes en Chile tienden a persistir en el tiempo, pues los niveles de pobreza para la población inmigrante que lleva más de 5 años en el país también se encuentran por sobre los de la población chilena para todas las nacionalidades estudiadas. Las mayores brechas respecto a la población chilena, independiente del tiempo de residencia en el país, las presentan los bolivianos y haitianos, seguidos por peruanos y colombianos. Adicionalmente, al comparar las tasas de pobreza entre migrantes que llevan más de cinco años en el país y migrantes más recientes (5 años o menos), se observa que los migrantes colombianos recientes tienen una tasa de pobreza mucho más alta (25,3%) que los migrantes colombianos que llevan más de cinco años en el país (15,8%). Por el contrario, la incidencia de pobreza entre migrantes haitianos recientes (27,3%) es menor que entre aquellos que llevan más de 5 años en el país (36,4%). Bolivianos y peruanos son quienes presentan las menores diferencias en pobreza según tiempo de residencia en Chile. Nótese que al controlar por otras variables como, por ejemplo, el estado de actividad económica (ocupados, desocupados e inactivos), también se confirman estas tendencias.



El hacinamiento es mayor entre migrantes que llevan un menor tiempo residiendo en el país. Sin embargo, las brechas respecto a la población chilena son significativas en ambos grupos. En efecto, el porcentaje de personas migrantes que llevan más de cinco años en Chile y que viven en condiciones de hacinamiento es 9,0 puntos porcentuales mayor que el porcentaje de la población nacional que vive en condiciones de hacinamiento. Esta brecha se duplica para los migrantes recientes (18,3 pp). Esto se explica en parte por los menores recursos que pueden tener los migrantes a la llegada al país, las mayores barreras de acceso a la vivienda de alquiler asociadas a la falta de documentación, así como estrategias de ahorro que motivan a los migrantes a vivir con conocidos o familiares durante la llegada a Chile (Banco Mundial, 2023a).

Figura 12: Las brechas de pobreza afectan tanto a migrantes recientes como a aquellos con mayor tiempo de estadía.

INCIDENCIA DE POBREZA (%) SEGÚN TIEMPO DE RESIDENCIA EN CHILE (LÍNEA NACIONAL)



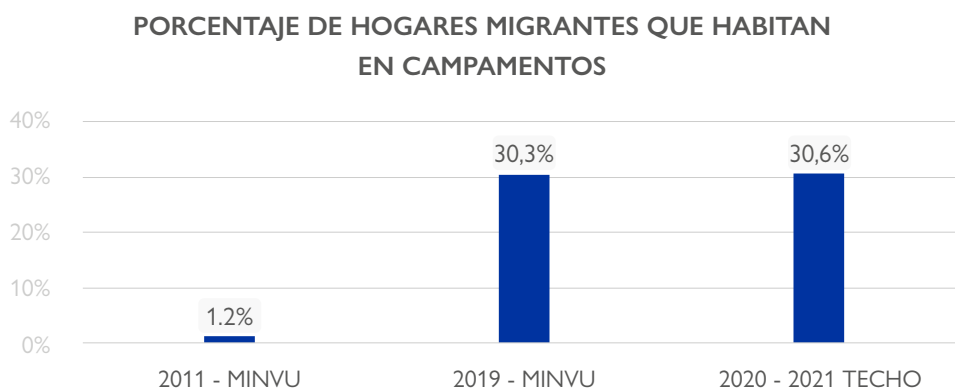
Fuente: Encuesta CASEN en Pandemia 2020.



En la última década, la población migrante que habita en campamentos ha aumentado significativamente, siendo la concentración especialmente alta en la región Metropolitana y en las regiones del norte del país.

El 30,6% de los hogares que habitaban en campamentos en 2020-2021 correspondían a hogares de migrantes (Figura 13). La mayoría de los hogares migrantes habitando en campamentos se concentran en las regiones Metropolitana (44,3%), Antofagasta (19,5%) y Tarapacá (13,4%). Además, la incidencia de hogares migrantes habitando en campamentos es mayor en las regiones de Antofagasta (66,7%), Metropolitana (56,8%) y Arica y Parinacota (43,5%). En estas regiones, existe un alto porcentaje de familias migrantes con relación al total de hogares habitando en campamentos en esa región.

Figura 13: El 36,0% de los hogares que habitan en campamentos corresponden a hogares de migrantes.



Fuente: a partir de datos (MINVU, 2022; TECHO, 2021). Nota: Años 2020-2021 corresponde a familias.

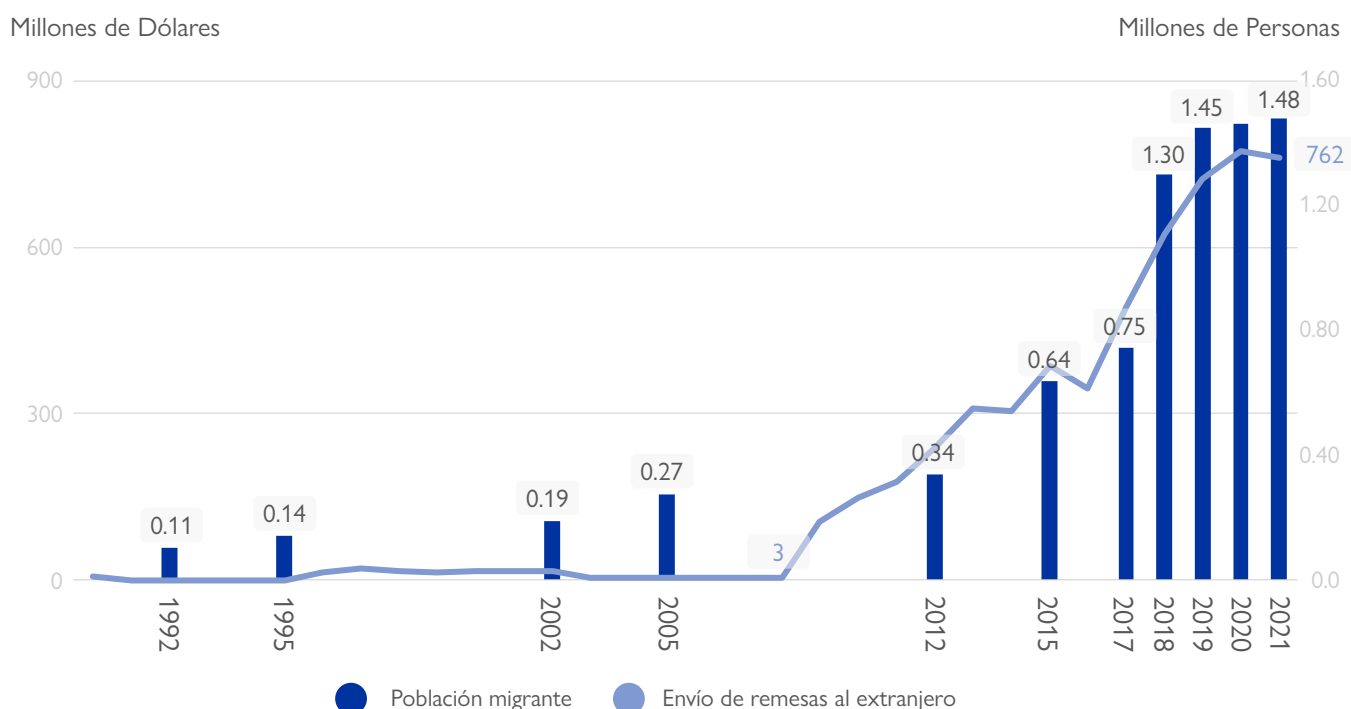
6

Envío de remesas y acceso a servicios financieros¹³

El envío de remesas desde Chile aumentó considerablemente entre 2008 y 2021. En el año 2008, el envío de remesas desde Chile se cuantificó en 3 millones de dólares, mientras que en el 2021 pasó a ser 762 millones de dólares. El aumento del envío de remesas coincide con el aumento del flujo migratorio en el país durante la última década y, particularmente, entre los años 2017 y 2020 (Figura 14).

Figura 14: El envío de remesas desde Chile ha aumentado desde 3 millones de dólares en 2008 a 762 en 2021.

ENVÍO DE REMESAS DESDE CHILE (MILLONES DE DÓLARES EN VALOR PRESENTE) Y POBLACIÓN INMIGRANTE (MILLONES DE PERSONAS)



Fuente: Evolución del envío de remesas: (Ratha et al., 2022). Evolución de la población inmigrante en Chile: INE, 2018; INE & SERMIG, 2020, 2021, 2022); UNDESA "2019 Revisión" (UNDESA, 2019).

¹³ Para mayores detalles, ver nota *Para mayores detalles, ver nota "Envío de remesas y acceso a servicios financieros por parte de la población migrante y refugiada reciente en Chile: evidencia a la fecha y nuevos resultados a partir de la Encuesta Nacional de Migración 2022"*.



“Tengo que ayudar a mi familia allá también [enviando remesas], porque ellos no tienen trabajo allá y tengo que mandar comida, cosas, plata, todo lo que tengo.”

(Mujer, Haití)

(Banco Mundial, 2023b)

Sin embargo, el costo promedio del envío de remesas desde Chile es más del doble del costo objetivo definido en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas.

El costo promedio del envío de remesas¹⁴ desde Chile llegó a un mínimo de 2,6% en 2019. Sin embargo, en 2020, los costos de transacción aumentaron considerablemente en toda la región, alcanzando en Chile el 7,6% respecto a un monto de referencia de 200 dólares, cifra superior al promedio mundial correspondiente a 6,3%. Si bien el costo de transacción en el envío de remesas desde Chile fue inferior al de otros países de la región con mayor número de migrantes, tales como República Dominicana y Brasil, éste es más de dos veces el costo definido en la meta 10.c de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la cual apunta a reducir el costo de las transacciones al 3% y a asegurar que para ningún corredor migratorio sea superior al 5% al año 2030 (Banco Mundial, 2022a).

Las familias de las personas migrantes y refugiadas dependen en gran medida del dinero que sea enviado desde Chile.

Los análisis de la Encuesta Nacional de Migración 2022 señalan una alta presencia de familiares en el origen dependientes económicamente de los migrantes que se encuentran en Chile, lo cual indica la existencia de hogares transnacionales. En promedio, alrededor de dos tercios (66,2%) de las personas inmigrantes en Chile reporta tener familiares en el país de origen que dependen económicamente de ellos. El envío de remesas constituye una práctica frecuente en los distintos grupos migratorios. En promedio, un 64,3% de las personas migrantes reportaron haber enviado remesas en el mes precedente a la encuesta (Figura 15).

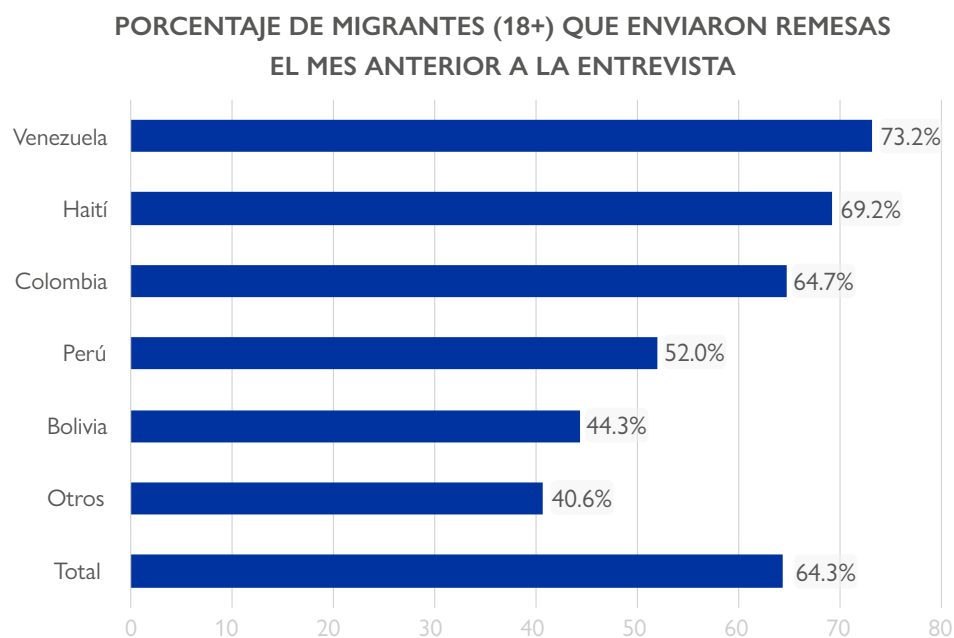
El envío de remesas es una actividad de alta prevalencia que tiende a mantenerse incluso en situaciones de crisis.

Un 56,0% de los migrantes enviaba remesas antes de la pandemia de COVID-19 y continuó haciéndolo posteriormente, lo cual evidencia una regularidad en el envío de apoyo económico a personas dependientes económicamente. Sin embargo, un 16,1% de las personas migrantes que enviaba remesas antes de la pandemia, dejó de hacerlo durante la pandemia. Las personas migrantes provenientes de Venezuela y Haití son las que exhiben los mayores porcentajes de mantención del envío de remesas, 67,7% y 60,1%, respectivamente, les sigue Colombia, con 55,8%. Por otro lado, solo un 19,9% de los migrantes reportaron no haber enviado remesas ni antes ni después de la pandemia. En otras palabras, casi un 80% de los migrantes han enviado remesas en algún momento, lo cual confirma el estrecho vínculo entre migración y remesas.

¹⁴ El indicador corresponde al porcentaje del monto enviado, sobre un monto promedio de 200 dólares.



Figura 15: El 64% de los migrantes envió remesas en el mes precedente a la encuesta.



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022.

Las formas de envío de las remesas varían según grupo migratorio, aunque hay un predominio de las agencias intermediarias. En promedio, el 48,5% de los migrantes que envían remesas lo hacen a través de agencias intermediarias, el 21,4% a través de transferencias bancarias y el 12,0% a través de giro postal. El envío de dinero a través de agencias intermediarias es la forma de envío más predominante en casi todos los grupos migratorios, con entre un 57-64% de los migrantes que envían remesas reportando que lo hacen a través de esta vía, a excepción de los migrantes de Venezuela, donde solo un 37,7% lo hacen a través de esta vía. Las transferencias bancarias (27,0%) y el envío de remesas a través de terceros (21,5%) constituyen también otras formas de envío de remesas utilizadas por las personas migrantes de Venezuela. Los canales informales de envío de remesas son, en general, utilizados por quienes tienen un menor nivel de recursos para pagar los impuestos asociados al envío de dinero (Banco Mundial, 2023a).



Si bien un alto porcentaje de la población migrante y refugiada tiene acceso al sistema bancario a través de la “Cuenta RUT”, aún existen desafíos para una completa integración de los migrantes en el sistema financiero. La cuenta RUT consiste en una cuenta vista sin costo de mantención, que solo requiere de tener un RUT para su apertura, al contrario de otros productos financieros. Este tipo de cuenta permite realizar transacciones sólo dentro de Chile. Según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022, en promedio, un 85,2% de los migrantes tiene cuenta RUT. Sin embargo, solo el 22,1% de los migrantes tiene acceso a una cuenta corriente y el 15,0% a tarjetas de crédito bancarias. Si bien la tenencia de tarjetas de crédito de casas comerciales u otras instituciones no financieras es mayor que la tenencia de tarjetas de crédito bancarias (25,5%), es importante advertir los mayores intereses asociadas a éstas.



7

Integración de la población migrante y refugiada reciente en la sociedad chilena y cohesión social¹⁵

En 2020, los chilenos mostraban actitudes menos negativas hacia la inmigración en comparación con el resto de la región de América Latina y el Caribe. Según la encuesta Latinobarómetro, en 2020, los chilenos tenían actitudes más bien neutrales hacia la migración en comparación al resto de los países de la región considerados. No obstante, los chilenos tenían peores actitudes en cuanto a la inmigración que ingresa de manera irregular o no autorizada. Casi tres de cada 5 encuestados (59,4%) indicaron que el gobierno debería enviar inmediatamente de regreso a su país de origen a las personas migrantes que entran de manera no autorizada al país. Además, un 80% de los chilenos estaba de acuerdo o muy de acuerdo en que las personas migrantes representan una carga para el Estado, 3,7 y 12,8 puntos porcentuales más que la percepción en Ecuador y Colombia, respectivamente (Figura 16).

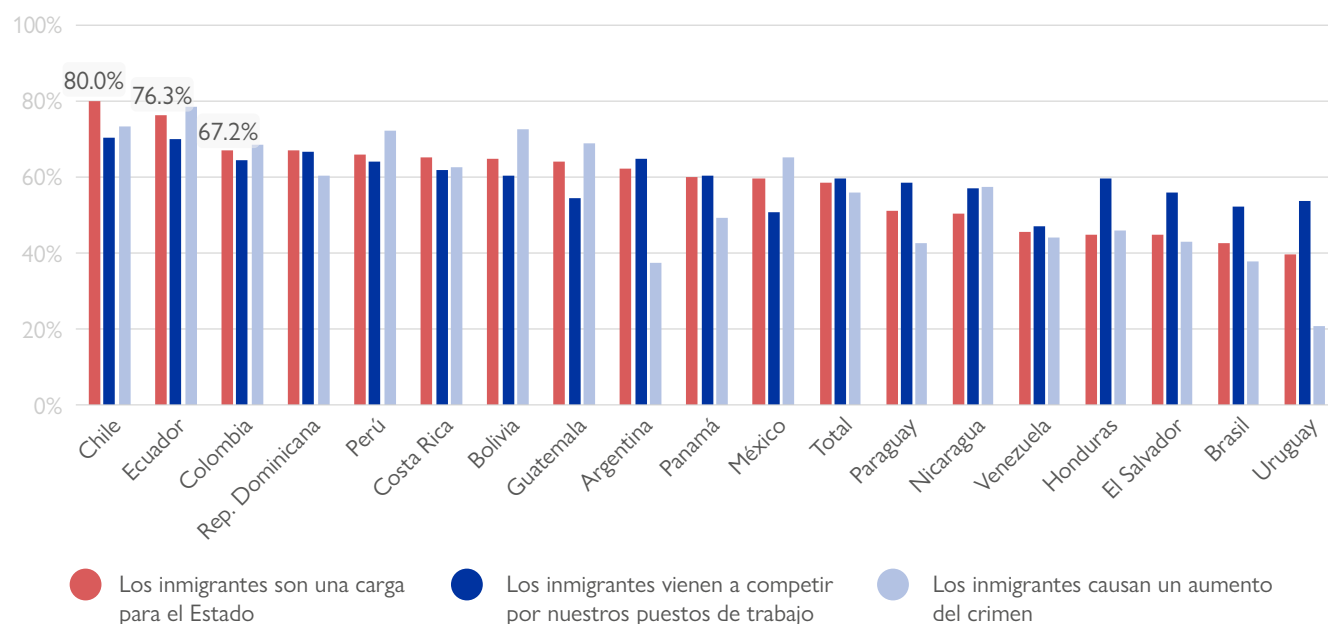
Las percepciones y actitudes hacia los inmigrantes se han deteriorado a partir del año 2021. El aumento de los ingresos de migrantes por pasos no habilitados, debido al cierre de fronteras y a las restricciones migratorias para el ingreso regular, junto con una gestión limitada de la migración, ya sea por falta de recursos e infraestructura para atender y acoger a la población migrante en necesidad de protección internacional o por falta de mecanismos que permitan facilitar su proceso migratorio, han contribuido a que la migración sea percibida como un fenómeno masivo, descontrolado y negativo. Esto también coexiste con percepciones negativas en cuanto al costo de la inmigración para el Estado. En efecto, en la encuesta nacional de opinión pública realizada entre abril y mayo de 2022, un 61% de los encuestados reportaron que se debería prohibir la inmigración.

¹⁵ Para mayores detalles, ver nota *“Integración de la población migrante y refugiada reciente en la sociedad chilena: la importancia de conocerse”*



Figura 16: Hay una alta adherencia a percepciones negativas hacia la inmigración en cuanto a el costo de la inmigración para el Estado, competencia por puestos de trabajo, y aumento del crimen.

MUY DE ACUERDO O DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES FRASES (%):



Fuente: (Latinobarómetro, 2020).



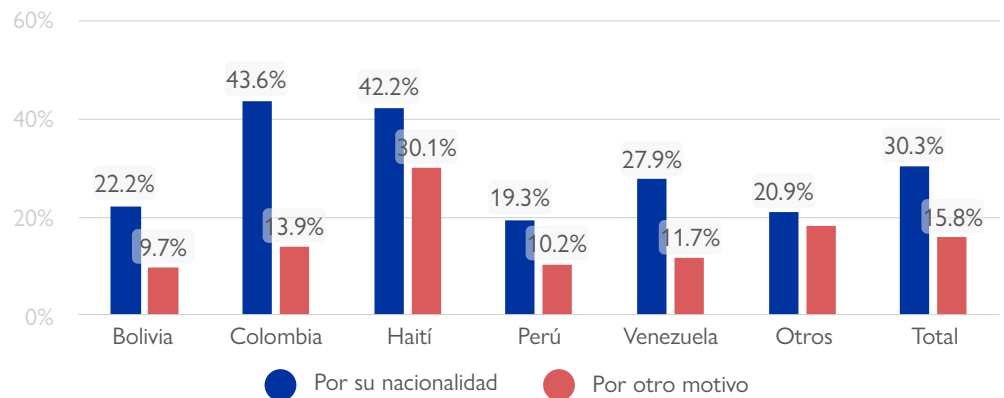
Se observan experiencias de discriminación en todos los grupos migratorios, aunque con importantes diferencias.

Según datos de la Encuesta Nacional de Migración 2022, el tipo de discriminación más frecuente es la discriminación por nacionalidad, aunque el fenómeno discriminatorio está presente más allá de este factor. Las personas migrantes de Haití y Colombia son quienes más sufren discriminación debido a su nacionalidad. En efecto, un 43,6% de los migrantes de Colombia y un 42,2% de los migrantes de Haití reportaron haber sufrido discriminación debido a su nacionalidad, muy por sobre el promedio (30,3%). Respecto a discriminación por otros motivos, la comunidad haitiana es la que señala haber experimentado esta situación en mayor proporción respecto al resto de las comunidades (30,1%) (Figura 17).



Figura 17: Se observan experiencias de discriminación en todos los grupos migratorios, aunque con importantes diferencias.

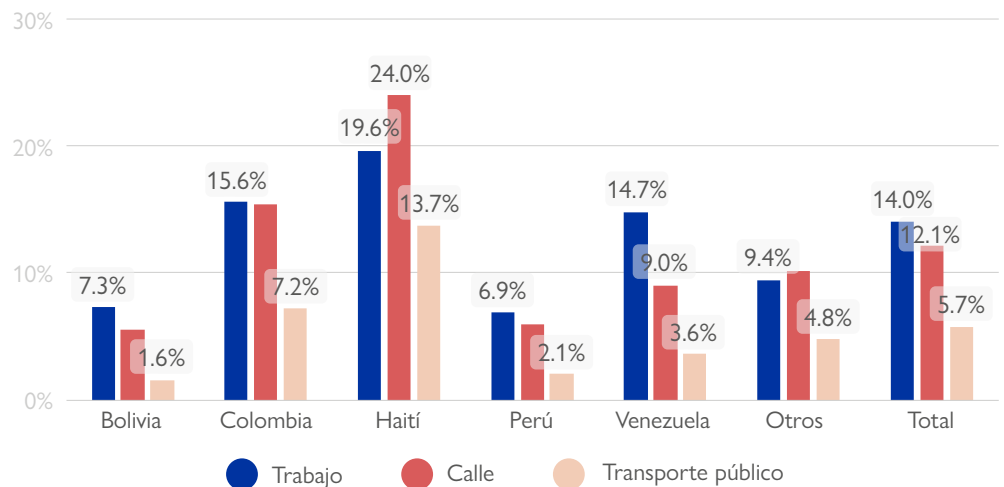
MIGRANTES (18+) QUE SEÑALAN HABER SUFRIDO DISCRIMINACIÓN POR SU NACIONALIDAD O POR OTRO MOTIVO DESDE QUE LLEGARON A CHILE (%)



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022.

Figura 18: Las experiencias de discriminación se viven principalmente en el trabajo y en la calle, siendo la comunidad haitiana la más vulnerable a sufrir discriminación en distintos espacios.

LUGARES DONDE HAN SUFRIDO DISCRIMINACIÓN (% DE LA POBLACIÓN MIGRANTE 18+)



Fuente: Encuesta Nacional de Migración. Banco Mundial, SERMIG y Centro UC, 2022.



Las experiencias de discriminación se viven principalmente en el trabajo y en la calle, siendo la comunidad haitiana la más vulnerable a sufrir discriminación en distintos espacios. La discriminación en el trabajo es reportada principalmente por migrantes de Haití, Colombia y Venezuela, con una incidencia del 19,6%, 15,6% y 14,7%, respectivamente. La discriminación que toma lugar en la vía pública es principalmente reportada por las personas migrantes de Haití y Colombia. Alrededor de 1 de cada 4 migrantes de Haití (24,0%) declara haber sufrido discriminación en la calle y el 16,6% de los migrantes de Colombia. Entre la comunidad haitiana también se observa una mayor prevalencia de la discriminación en el transporte público en comparación al resto de los grupos migratorios (Figura 18).

Las relaciones de amistad o confianza entre migrantes y chilenos son limitadas. Las personas migrantes se relacionan principalmente con otros migrantes de su misma nacionalidad u otra. De hecho, un 78,7% de las personas migrantes reportan tener amigos o personas de confianza de su misma nacionalidad y un 68,6% amigos o personas de confianza de otra nacionalidad distinta a la chilena. Sin embargo, solo un 37,8% de las personas migrantes reportan tener amigos o personas de confianza de nacionalidad chilena. Esto alerta de la existencia de barreras a la integración incluso en aquellos grupos que llevan más tiempo en el país, como en el caso de la comunidad peruana y boliviana. Además, en promedio, un 24,0% de las personas migrantes no cuentan con alguien en el lugar donde viven a quien acudir en caso de emergencia.



8

Conclusiones y recomendaciones de política

Las políticas de integración deben ser diseñadas teniendo en cuenta las necesidades de protección y características de cada grupo migratorio. Es clave distinguir entre políticas de regularización e integración orientadas a la población migrante y refugiada que cuenta con condiciones para acceder a procesos migratorios ordinarios y las políticas orientadas a aquellos cuyas necesidades de protección demandan un acceso a la regularidad diferenciado. Del mismo modo, es importante trabajar en fortalecer los mecanismos de procesamiento de solicitudes de refugio, así como prevenir una transición a la irregularidad. Para aquellas personas con necesidades de protección de carácter más urgente, es necesario formular programas de atención humanitaria para responder a carencias agudas de alojamiento, salud y alimentación de forma transitoria hasta lograr la incorporación de esta población a los sistemas y mercados nacionales.

Regularizar el estatus migratorio de las personas migrantes y refugiadas que se encuentran en una situación de irregularidad es fundamental para que sus derechos sean garantizados y puedan aportar a la sociedad. La regularidad migratoria es la puerta de entrada al mercado laboral formal, al sistema de protección social y al acceso a servicios públicos y privados en general. Sin estatus migratorio regular, las personas migrantes a menudo se ven obligadas a vivir y trabajar en la economía informal, donde pueden ser explotados. Es importante destacar los procesos de regularización llevados a cabo en Chile entre 2018 y 2019 y en 2021. El proceso de regularización realizado entre 2018 y 2019 permitió la regularización tanto de personas migrantes que ingresaron de manera regular y que perdieron su condición de regular como de personas migrantes que ingresaron por pasos no habilitados. El proceso de regularización de 2021, sin embargo, dejó fuera a una población altamente vulnerable, incluso potenciales refugiados. Dado el aumento significativo del número de personas migrantes, especialmente provenientes de Venezuela, que ingresaron por pasos no habilitados entre 2021 y 2022, es fundamental considerar la implementación de nuevos procesos que permitan la regularización de estas personas que requieren especial atención y protección.



El rol de las políticas que faciliten el reconocimiento y/o revalidación de títulos y/o grados académicos también es clave para que las personas migrantes y refugiadas puedan poner en práctica su conocimiento, competencias y experiencia profesional.

Para evitar pérdidas permanentes en la productividad debido a la mala asignación de recursos, el enfoque debe estar en facilitar que las personas migrantes accedan a trabajos para los cuales están capacitados. En promedio, solo 1 de cada 10 personas migrantes venezolanas con un título o grado académico ha reconocido o revalidado su título y/o grado académico. Las principales razones para esta baja tasa de uso del trámite están relacionadas con deficientes y poco claros medios de divulgación de información y requisitos, la carencia de un sistema integral de información abierta y los altos costos en los que se debe incurrir para realizarlo. Un proceso de reconocimiento y revalidación de títulos y grados efectivo no solo facilitaría a los migrantes el ejercicio de su profesión, sino que también contribuiría a reducir el déficit de profesionales que existe en Chile, especialmente en áreas como la salud, la educación y las tecnologías de la información y la comunicación (Banco Mundial, 2022a). El fortalecimiento de los programas de capacitación y certificación de competencias, experiencia y oficios también es fundamental.

Mejorar la eficiencia en la prestación de servicios y anticipar los aumentos de flujos migratorios es crucial para atender las necesidades de la población migrante y refugiada.

Cuando las comunidades de acogida alojan a un gran número de migrantes, se deben realizar esfuerzos e invertir recursos adicionales para mantener la calidad de los servicios de educación, salud y vivienda, entre otros, tanto para la comunidad de acogida como para los migrantes que llegan a ella. Si bien los estudios disponibles en torno al aporte fiscal de la migración en Chile sugieren un aporte positivo neto, la entrada masiva de migrantes por pasos no habilitados a través de pequeñas localidades no está exenta de efectos adversos. La mayoría de las personas migrantes que ingresan de manera irregular al país se concentran, al menos momentáneamente, en localidades específicas del norte de Chile, las cuales se ven desafiadas ante la falta de recursos para poder gestionar y acoger las necesidades de esta población, lo que ha provocado muchas veces el colapso de los servicios públicos. Tener la infraestructura y los recursos financieros necesarios, así como la capacidad institucional en todos los diferentes sectores y en los diferentes niveles del gobierno requiere de un esfuerzo multisectorial y coordinado.

Mejorar las capacidades del envío de dinero a los países de origen de la población migrante y refugiada, sobre todo considerando el impacto positivo en el desarrollo de las comunidades de origen. Para reducir los costos de transacción es fundamental impulsar la introducción de tecnologías más baratas y eficientes, como aplicaciones de Internet y teléfonos inteligentes y blockchain, en los servicios de remesas. Promover la inclusión financiera de las personas migrantes también es clave. El uso de cuentas bancarias para enviar dinero reduce los



riesgos y permite recibir el dinero en menor tiempo que al hacer los envíos en efectivo. Más aún, permite que las personas migrantes y sus familias receptoras se vinculen al sistema financiero, aprovechando el impacto positivo de las remesas al incrementar el ahorro y las oportunidades de inversión de los migrantes y las familias receptoras.

Las campañas de información y las intervenciones destinadas a aumentar el comportamiento prosocial pueden ayudar a mejorar la cohesión social entre las personas migrantes y locales. Es importante fortalecer política comunicacional en torno a las causas y efectos de la migración, con especial atención en el mercado laboral, impacto fiscal y seguridad. Un esfuerzo reciente del PNUD y el BID (Cruces et al., 2023) en nueve países de la región de América Latina y el Caribe (incluido Chile) muestra que los videos informativos (que brindan datos sobre el tamaño de la población migrante y su nivel de educación, entre otras cosas) y videos que apelan a las emociones (empatía hacia la situación de los migrantes) pueden promover comportamientos prosociales entre los locales en el corto plazo. Para que las intervenciones tengan éxito deben ser cuidadosamente diseñadas y tener en cuenta el contexto y las características de la migración en el país.

Las intervenciones y programas específicos contra la discriminación, así como esfuerzos para ampliar las oportunidades para que tanto las personas migrantes y refugiadas como locales se involucren entre sí en la vida diaria y cívica también son fundamentales. Las campañas comunicacionales y los proyectos de alcance comunitario son claves para crear conciencia y combatir la xenofobia. Los proyectos de alcance comunitario implican la creación de eventos y actividades que fortalezcan los vínculos entre los migrantes y las comunidades de acogida, permitiendo a los migrantes compartir sus historias con la población local. Las iniciativas que apoyen la integración cultural también son esenciales para disminuir las barreras culturales y aumentar la tolerancia hacia la diversidad, fomentando los vínculos de confianza entre migrantes y chilenos.

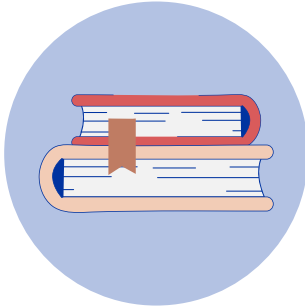
El fortalecimiento de la institucionalidad social a nivel de los gobiernos locales es clave para promover la integración social de las personas migrantes y refugiadas. Los gobiernos locales (municipios) juegan un rol crítico en la participación de la población migrante y su interacción con la población chilena, pues es a través de ellos los migrantes acceden a información sobre oportunidades de empleo y capacitaciones, beneficios sociales, eventos y actividades disponibles en la comunidad, entre otros. En este contexto, el apoyo del gobierno central a la gestión de los gobiernos locales es crucial para incrementar la cobertura, sostenibilidad y desempeño de los programas implementados actualmente por el Estado de Chile, tales como “Compromiso Migrante” y “Sello Migrante”, entre otros.



7

Referencias

- Banco Mundial (2020). *Retos y oportunidades de la migración venezolana en Ecuador*.
- Banco Mundial (2022a). Reconocimiento y Revalidación en Chile de Títulos Obtenidos en el Extranjero.
- Banco Mundial (2022b). *Remittance Prices Worldwide - Issue 38, June 2021 03 (Issue 43)*.
- Banco Mundial (2023a). *Barreras Estructurales y Comportamentales a la Integración Económica y Social de la Población Migrante en Chile*.
- Banco Mundial (2023b) (en preparación). Consideraciones sobre la Situación de Personas Migrantes en Chile y Recomendaciones sobre posibles acciones de política.
- Banco Mundial – Holz, M. (2023) (en preparación). Análisis de la Inserción Laboral y del Aporte Fiscal de la Población Migrante en Chile.
- Bellolio, Á., & Valdés, G. (2020). *Gestión de la migración en el siglo XXI*. Subsecretaría del Interior.
- CEPAL-OIT (2017). *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. La inmigración laboral en América Latina* (Vol. 16).
- Doña, C., & Mullan, B. (2014). *Migration policy and development in Chile*. *International Migration*, 52(5), 1–14. <https://doi.org/10.1111/imig.12157>
- INE (2018a). *2da Entrega de Resultados Definitivos Censo 2017*.
- INE (2018b). *Síntesis de Resultados: Censo 2017 (Synthesis of Results: Census 2017)*. <https://doi.org/10.13140/RG.2.1.4682.3923>
- INE (2022a). *Población extranjera residente en Chile llegó a 1.482.390 personas en 2021, un 1,5% más que en 2020*. <https://www.ine.gob.cl/sala-de-prensa/prensa/general/noticia/2022/10/12/poblaci%C3%B3n-extranjera-residente-en-chile-lleg%C3%B3-a-1.482.390-personas-en-2021-un-1-5-m%C3%A1s-que-en-2020>
- INE-SERMIG (2020). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre 2019*.
- INE- SERMIG (2021a). *Estimación de personas extranjeras Residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2020 - Informe Metodológico*. <https://serviciomigraciones.cl/estadisticasmigratorias/estimacionesdeextranjeros/>
- INE-SERMIG (2021b). *Estimación de personas extranjeras Residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2020 - Síntesis*.
- INE-SERMIG. (2022a). *Informe de resultados de la estimación de personas extranjeras residentes en Chile al diciembre de 2021*.



- INE-SERMIG. (2022b). *Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile. 31 de diciembre 2018 - 2021*. <https://www.ine.gob.cl/estadisticas/sociales/demografia-y-vitales/demografia-y-migracion>
- Latinobarómetro. (2020). *Base de datos Latinobarómetro 2020*. <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp?Idioma=724>
- Martínez, J., & Cano, V. (2022). Sobre las contribuciones de la migración al desarrollo sostenible: estudios en países seleccionados. *Documentos de Proyectos (LC/TS.2021/195)*, 381.
- Martínez, J., & Orrego, C. (2016). Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe. *Serie Población y Desarrollo*, 114, 3–107.
- MINVU (2022). *Minvu Presenta El Catastro Nacional De Campamentos 2022*. <https://www.gob.cl/noticias/minvu-presenta-el-catastro-nacional-de-campamentos-2022/>
- Ratha, D., Kim, E. J., Plaza, S., Riordan, E., Chandra, V., & Shaw, W. (2022). *Migration and Development Brief 37: Remittances Brave Global Headwinds. Special Focus: Climate Migration*. (Issue November).
- SERMIG (2022a). *Estimación población migrante de Bolivia*.
- SERMIG (2022b). *Estimación población migrante de Colombia*.
- SERMIG (2022c). *Estimación población migrante de Perú*.
- SERMIG (2022d). *Estimación población migrante de Venezuela*.
- SERMIG (2022e). *Minuta población migrante de Haití en Chile*.
- SJM (2022). *Migración en Chile. Cifras*. <https://www.migracionenchile.cl/cifras/>
- TECHO (2021). *Catastro Nacional de Campamentos 2020-2021. Informe Ejecutivo*.
- UNDESA (2019). *Trends in International Migrant Stock: The 2019 Revision*. <https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/data/estimates2/estimates17.asp>

